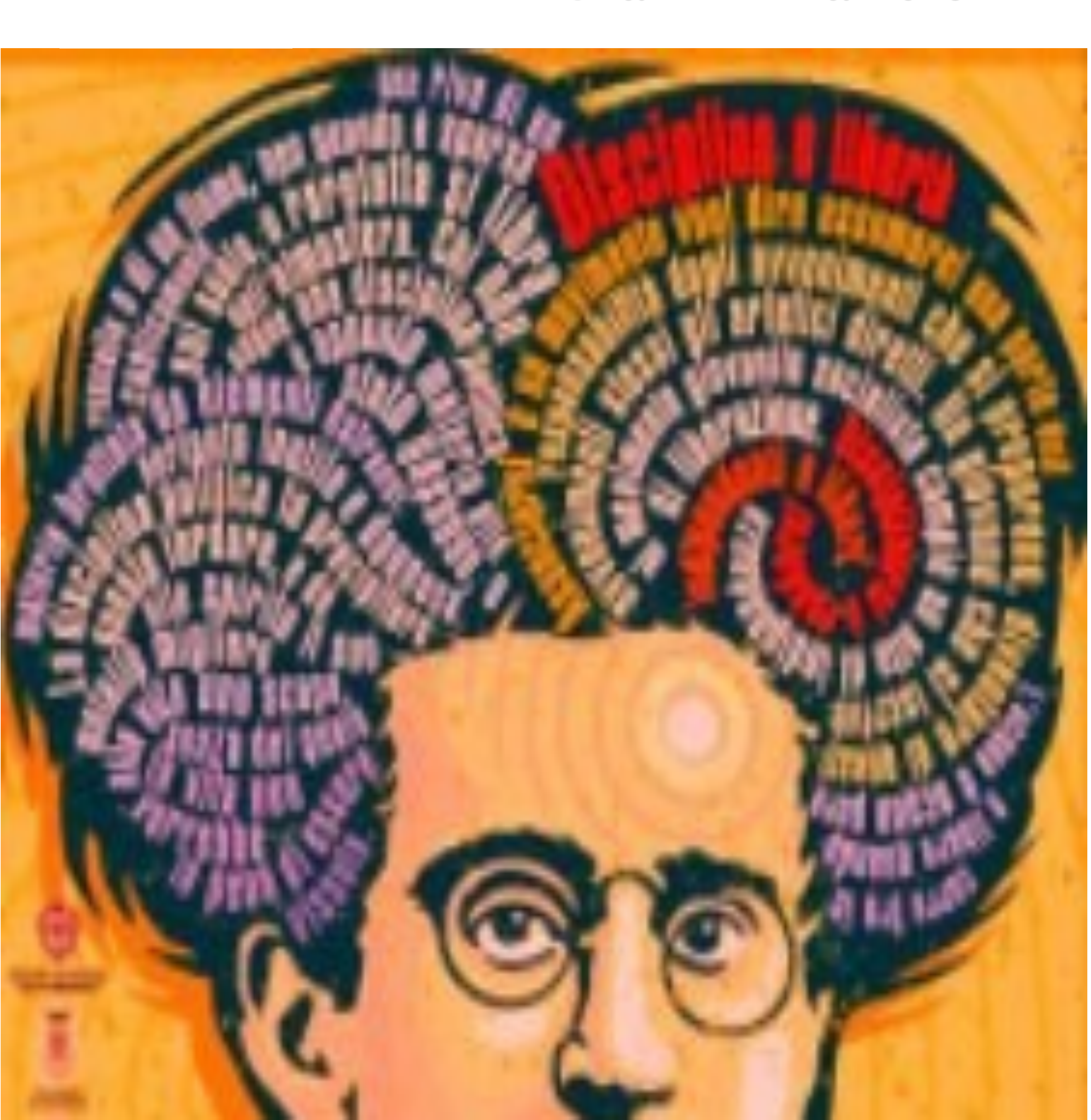
Cómo trabajaba Gramsci

la riel EDITORES
EL ALTO - BOLIVIA

Gianni Francioni



Cómo trabajaba Gramsci [1]

Gianni Francioni[2]

Un laberinto de papel

Gramsci prepara los cuadernos entre febrero de 1929 y mediados de 1935[3]: hasta noviembre de 1933, en una celda de la Casa Penal Especial de Turi, luego, en una sala de la Clínica Cusumano de Formia. Desde febrero de 1929 hasta los primeros meses de 1932, realiza traducciones y redacta notas sobre diferentes temas; desde abril de 1932, en adelante, se dedica (no por eso interrumpiendo las notas misceláneas) a la construcción de los cuadernos "especiales" –la definición es del mismo Gramsci– de carácter monográfico, en los que, partes de lo ya ha escrito se retoman, otorgándoseles



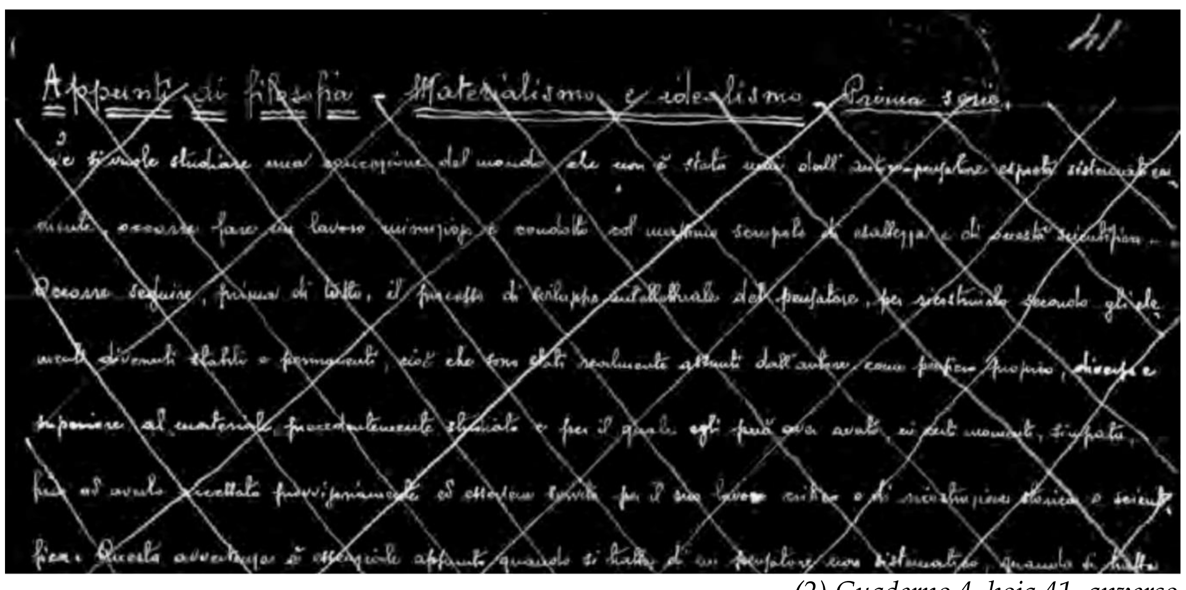
(1) Fotografía de los 33 Cuadernos de la cárcel, *manuscritos de A. Gramsci.*

[1] *Come lavorava Gramsci,* Gianni Francioni, 2009. Ensayo aparecido con motivo de la edición anastática de los manuscritos de Gramsci; En la versión anastática de los *Cuadernos*, a cargo de G. Francioni, se invirtió los contrastes del papel y de las letras, presentando el soporte material de las hojas en fondo negro y las letras en fuentes de color blanco. A cada cuaderno le precede una nota filológica. Cfr. Gianni Francioni, *Quaderni del carcere, Edizione anastática del manoscritti,* Biblioteca Treccani, 2009, Roma. Trad. al castellano por Mauricio Lucio M. El Alto-2017.

[2] Es catedrático de Historia de la Filosofía en la Universidad de Pavia. Fundador y director de la revista *Studi Settecenteschi*. Es un importante propulsor de la historiografía y la filología en torno a la herencia teórica gramsciana, miembro de la *Comisión Científica* a cargo de la *Edición Nacional de los Escritos de Antonio Gramsci*; responsable, junto con Giussepe Cospito, del sector II: *Edición crítica de los Cuadernos de la cárcel*

[3] Se trata de treinta y tres cuadernos de tipo escolar (existen otros dos, recibidos por Gramsci poco antes de su partida de la cárcel de Turi, los cuales fueron dejados completamente en blanco), que contienen más de dos mil anotaciones, algunas traducciones del alemán, del ruso y del inglés, listas de libros, proyectos de cartas y borradores de solicitudes a las autoridades. *(imagen 1)* (NdT). [El ensayo italiano no contiene notas, todas las referencias son Notas de Traducción, 2017]

una reelaboración. A medida que trabaja, tomando notas para reordenarlas en los cuadernos “especiales”, Gramsci suprime algunas elaboraciones anteriores, con largos trazos diagonales y otros cruzados (una especie de red que, después de todo, no impide la lectura).[4] Luego, el derrumbe de sus fuerzas físicas lo obliga, a mediados de 1935, a dejar el trabajo en gran medida incompleto.


41

Appunti di filosofia – Materialismo e idealismo – Prima serie.

§ Se si vuole studiare una concezione del mondo che non è stata mai dall'autore-pensatore esposta sistematicamente,
occorre fare un lavoro minuzioso e condotto col massimo scrupolo di esattezza e di onestà scientifica.
Occorre seguire, prima di tutto, il processo di sviluppo intellettuale del pensatore, per ricostruirlo secondo gli elementi
divenuti stabili e permanenti, cioè che sono stati realmente adottati dall'autore come pensiero proprio, diverso e
superiore al materiale precedentemente studiato e per il quale egli può aver avuto, in certi momenti, simpatia,
fino ad averlo accettato provvisoriamente ed esserne servito per il suo lavoro critico o di ricostruzione storica e scienti-
fica. Questa avvertenza è essenziale appunto quando si tratta di un pensatore non sistematico, quando si tratta

(2) Cuaderno 4, hoja 41, anverso.

Cuando uno hojea los *Cuadernos de la cárcel* parecen simples y comunes manuscritos. No acarrean la dificultad de desciframiento caligráfico, ni mucho menos, la letra es perfectamente clara, con poquísimos borrones y correcciones: un caso singular de escritura directamente en limpio. Sabemos por diversos testimonios que el modo de trabajar de Gramsci ya era así desde tiempos de su actividad periodística: componía mentalmente los artículos para después volcarlos al papel, por último, sin dubitación ni vacilaciones. Gustavo Trombetti, que, en 1932, de algún modo convivió con él, durante varios días, recordaba, a la distancia de más de cuarenta años, que Gramsci en la cárcel leía, escribía, a menudo caminaba de un lado a otro por la celda “concentrado en sus pensamientos. Después, de improviso, se detenía, escribía algunas líneas en su cuaderno y volvía a caminar”.[5]

---

[4] *(imagen 2)*

[5] Trombetti, Gustavo. *In cella con la matricula 7047 (detenuto politico A. Gramsci),* Rinascita III, 1946.

En realidad, se trata de páginas solo en apariencia límpidas, puesto que los cuadernos se revelan como un verdadero laberinto en el que es fácil perderse. Gramsci trabaja, efectivamente, sobre diferentes cuadernos en forma paralela, retoma aquellos de periodos precedentes, para incorporar nuevas notas en los espacios blancos que van sobrando. En ciertos casos, parece que comienza a escribir desde la mitad de un cuaderno para después pasar a la primera mitad del mismo. A veces hace en algunas páginas iniciales un redireccionamiento a un texto que se encuentra presente en otro cuaderno. Por múltiples razones (sobre las cuales volveremos luego) en los cuadernos hay legajos sobrepuestos temporalmente en su elaboración, que atraviesan horizontalmente los cuadernos; en consecuencia, al momento de su redacción no se ha pasado de un cuaderno a otro, sino de una nota a otra, en el alternarse de diferentes cuadernos. Quien los lea por entero y sistemáticamente, está obligado, en muchos casos, a cumplir un recorrido que no corresponde al de la cronología real de su construcción, la lectura entonces procede por saltos: adelante y de pronto repentinas vueltas atrás, en el tiempo y análisis que bosqueja el autor. Puede suceder: encontrar un pasaje que contiene un concepto importante, completamente delineado en otro fragmento, en vez de ser retomado o ampliado es nuevamente proyectado, como si con el transcurrir del tiempo se tornasen menos exactas, en vez de precisarse mejor, las definiciones gramscianas. De aquí la necesidad de reconstruir preliminarmente la verdadera estructura e historia –interna y externa– de los manuscritos y de proveer al lector una especie de brújula que le permita orientarse. Solo así se podrá entender el "movimiento ascendente" con el que fueron sustanciados los cuadernos, el emerger progresivo de los problemas y de los conceptos, y la interconexión de los senderos de su investigación.

Autorizados interpretes han hablado de "fragmentariedad formal" y de "no sistematicidad sustancial" de los *Cuadernos de la cárcel*, aspectos que por otra parte relacionan con la fundamental "unidad de inspiración" que las páginas de Gramsci contienen; otros han insistido sobre la concatenación "lógica" y "sistemática" o sobre el carácter profundamente "orgánico" de su pensamiento, más allá de la apariencia que

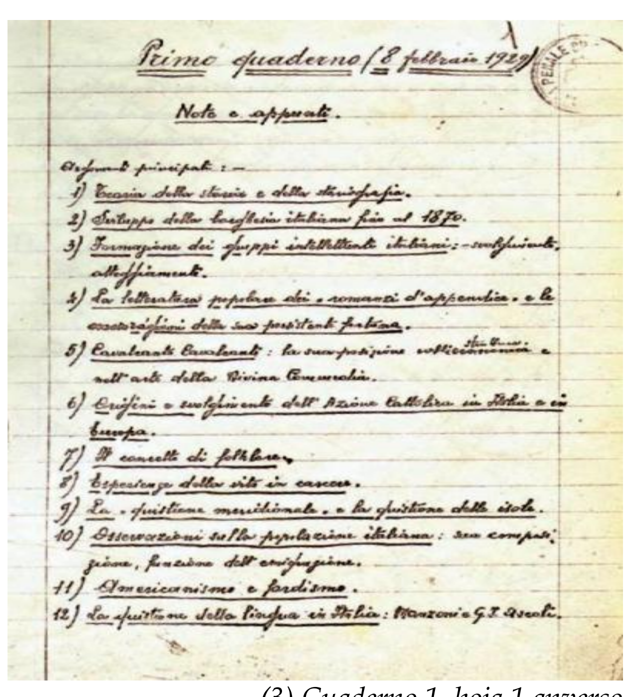
haya asumido (o que haya debido asumir) en los cuadernos. Cuantas sean las definiciones, más o menos integrales, es innegable que el complejo programa de investigación, que Gramsci se impone, está orientado por una fuerte coherencia (aunque su consecución sea el resultado de sucesivas estratificaciones en el tiempo y en el plano teórico). Sin embargo, los cuadernos tienen, en gran medida, la forma de la unión de distintos fragmentos. En el sucederse de estos fragmentos, los conceptos y los análisis se anudan entre sí en una suerte de "estructura reticular", consecuencia de una escritura que se puede llamar "en espiral", que retorna de continuo sobre sus propios pasos, modificando, resaltando y añadiendo. Pero si a nivel material es fragmentario el resultado de la meditación (por las notas singulares) no lo es en cuanto al modo en el que Gramsci trabaja: bajo el intrincado laberinto hay un "orden" íntimo y oculto que es posible develar. Para lo cual, se necesita hacer búsquedas precisas, tendientes a reconstruir los modos particulares de su elaboración, encaminándose por aproximaciones sucesivas, para conectarlas entre ellas; por una parte, con los datos más visibles, de otra, con los indicios y los rastros (a veces mínimos), a fin de que la búsqueda sea siempre más precisa. Solo así, el factor cronológico en los *Cuadernos* puede ser restituido, volviéndose inteligible.

Fechas, indicios y "pistas" para la cronología de los cuadernos

Por tanto, el problema decisivo de los *Cuadernos* es el de su cronología. El hecho es que Gramsci no enumera sus manuscritos (un intento en este sentido, iniciado en 1932, es inmediatamente abandonado), trabaja, como se ha dicho, en más de un cuaderno a la vez y hace pocas referencias temporales explícitas: Además de la fecha *08 de febrero de 1929*, escrita en el encabezado del Cuaderno 1;[6] la advertencia "*Cuaderno iniciado en 1933*…" que aparece en la contratapa delantera del Cuaderno 15, y; la indicación "*1933. Miscelánea*" puesta sobre el Cuaderno 17, en las notas no existen más de diez indicaciones incidentales. A estas, hay que añadir algunas anotaciones ajenas a la

[6] *(imagen 3* y *4)*

verdadera y propia redacción, que aparecen antecedidas de fechas en algunos espacios residuales de ciertos Cuadernos: se tratan de borradores de cartas, de solicitudes a las autoridades carcelarias, de listas de libros devueltos fuera de la cárcel y recordatorios de distinta índole. Los elementos directos de la cronología están todos allí y, cada nuevo indicio utilizable, con esta finalidad, concurre al establecimiento de fechas solo en forma indirecta.


Primo quaderno (8 febbraio 1929)

Note e appunti.

Argomenti principali: —

1) Teoria della storia e della storiografia.
2) Sviluppo della borghesia italiana fino al 1870.
3) Formazione dei gruppi intellettuali italiani: – svolgimenti, atteggiamenti.
4) La letteratura popolare dei « romanzi d'appendice » e le ragioni della sua persistente fortuna.
5) Cavalcante Cavalcanti: la sua posizione nella struttura e nell'arte della Divina Commedia.
6) Origini e svolgimento dell'Azione Cattolica in Italia e in Europa.
7) Il concetto di folklore.
8) Esperienza della vita in carcere.
9) La « quistione meridionale » e la quistione delle isole.
10) Osservazioni sulla popolazione italiana: sua composizione, funzione dell'emigrazione.
11) Americanismo e fordismo.
12) La quistione della lingua in Italia: Manzoni e G. I. Ascoli.

(3) Cuaderno 1, hoja 1 anverso.

PRIMER CUADERNO (8 de febrero de 1929) 1

Notas y apuntes

Temas principales

1] *Teoría de la historia y de la historiografía.*
2] *Desarrollo de la burguesía italiana hasta 1870.*
3] *Formación de los grupos intelectuales italianos*: desarrollo, actitudes.
4] *La literatura popular de las "novelas por entregas" y las razones de su persistente fortuna.*
5] *Cavalcante Cavalcanti*: su posición en la estructura[a] y en el arte de la Divina Comedia.
6] *Orígenes y evolución de la Acción Católica en Italia y en Europa.*
7] *El concepto de folklore.*
8] *Experiencia de la vida en la cárcel.*
9] *La "cuestión meridional" y la cuestión de las islas.*
10] *Observaciones sobre la población italiana*: su composición, función de la emigración.
11] *Americanismo y fordismo.*
12] *La cuestión de la lengua en Italia*: Manzoni y G. I. Ascoli.
13] *El "sentido común"* (cfr. 7). 1 bis
14] *Revista tipo*: teórica, crítico-histórica, de cultura general (divulgación).
15] *Neo-gramáticos y neo-lingüistas* ("esta mesa redonda es cuadrada").
16] *Los sobrinitos del padre Bresciani.*

§ <1>. *Sobre la pobreza, el catolicismo y el papado.* Recordar la respuesta dada por un obrero católico francés al autor de un librito sobre *Ouvriers et Patrons*, memoria premiada en 1906 por la Academia de Ciencias Morales y Políticas de París. La respuesta respondía en forma epigramática a la objeción que se le había hecho de que, según la afirmación de Jesucristo, siempre deberá haber ricos y pobres: "Quiere decir que dejaremos al menos dos pobres, para que Jesucristo no se 2

[a] En el manuscrito original "estructura" sustituye en interlínea a la palabra cancelada "economía".

73

(4) Cuaderno 1, T. 1 (re-imp. V. Gerratana, ERA, 1985).

Por fortuna nuestra, estos elementos indirectos son múltiples. En primer lugar, la presencia de caracteres carcelarios –timbres, indicaciones de pertenencia, numeración de hojas, etc.– y las firmas de los directores alternados, permiten operar una división general entre *cuadernos de Turi* (1 - 17 e A - D) y *cuadernos de Formia* (18 – 29, carentes de cualquier carácter), teniendo en cuenta que algunos de los cuadernos iniciados en Turi fueron concluidos en Formia (Cuadernos 10, 14, 16 y 17). Los *cuadernos de Turi, s*e pueden a su vez individualizar mediante una exploración interna en base al periodo de tiempo, a veces largo, en el cual cada director está a cargo.

Otros elementos indirectos de cronología se nos suministran por referencias hechas en sus cartas a los determinados temas tratados en los Cuadernos (y viceversa); por fuentes –libros, periódicos, revistas– citadas por Gramsci (si no citadas, de todos modos, identificadas con certeza) que es lícito emparejar en el tiempo con las notas que las utilizan; por la continuidad interna explícita de una a otra nota a través de distintos Cuadernos; por la correlación implícita entre notas contenidas en distintos Cuadernos que tratan o hacen referencia a un mismo tema (de tal forma de establecer relaciones de anterioridad –y posteridad– lógica de su elaboración, así, acceder, partiendo de la fecha de la primera nota, a aproximarse a los términos del contexto temporal de la segunda o viceversa)[7]

También las características externas de los cuadernos pueden constituirse en indicios para el establecimiento cronológico. Los cuadernos gramscianos, desde el punto de vista técnico-material, son reductibles a tipos característicos. A parte de los

[7] G. Francioni, *L´officina gramsciana. Ipotesi sulla struttura dei «Quaderni del carcere»,* Napoli, Bibliopolis, 1984. No tenemos información sobre la existencia de traducción al castellano de este importante escrito de Francioni. Fue citado en la edición de los *Cuadernos de la cárcel* de la edición ERA, en la p. 299, del Tomo 6, por la presentadora Dora Kanoussi, como: ”La 'oficina' gramsciana”, siendo lo correcto para una traducción más fiel al sentido del texto, como: “*El taller gramsciano. Hipótesis sobre la estructura de los «Cuadernos de la cárcel»*”, el cual resalta el acceso casi artesanal a los materiales y la elaboración *in progress* de Gramsci, donde se forjan y se modifican los instrumentos conceptuales para la comprensión del presente.

casos en los que el tipo está representado por un solo ejemplar –como sucede con los cuadernos 4, 10, 19 y D–, todos los demás pueden ser clasificados de la siguiente forma:

a) Cuadernos 1, 2, 9, A, B y C, hechos por Casa Laterza de Bari.

b) Cuadernos 3, 5, 6, 7 y 8, fabricados también por la casa Laterza.

c) Cuadernos 11, 20, 21 y 25, de la empresa Primos Rossi de Roma.

d) Cuadernos 12, 13 y 18, comercializados por la S.A. Hnos. de Maestros de Milán.

e) Cuadernos 14, 15 y 27, de una no muy bien identificada librería de la avenida del Traforo en Roma.

f) Cuadernos 16 y 26, elaborados también por la empresa Primos Rossi de Roma. (con diferentes características)

g) Cuadernos 17, 17 bis, 17 ter y Cuadernos 28 y 29, (los dos últimos se diferencian de los primeros tres, solo por el formato, ligeramente reducido): se trata de una variante del tipo *a*, caracterizada por un número menor de páginas y de algún detalle en la cubierta.

h) Cuadernos 22, 23 y 24, que también llevan la marca de la Casa Laterza de Bari.[8]



(5) toma cercana de algunos cuadernos que muestran las características descritas.

[8] *(imagen 5)*

Son antecedentes a no descuidar. Obviamente, de esto no se puede inferir la hipótesis de una continuidad temporal estricta entre cuadernos del mismo tipo, que opera en ciertos casos (como en los seis cuadernos de tipo *a)*, pero no en todos. Sobre lo que no se puede considerar excesivo: que, en el empleo, por parte de Gramsci, de algunos cuadernos del mismo tipo, puedan pasar, entre uno y otro, lapsos de tiempo más o menos largos. En la práctica es muy probable que Tatiana Schucht haya suministrado en forma conjunta los cuadernos idénticos externamente (es ella que en los años de Turi provee, envía y entrega todo lo que su cuñado necesita para escribir; de la misma forma, en la que se ocupa en los años de Formia); que, Gramsci haya tenido, entre sus objetos personales conservados en el almacén de la cárcel,[9] más cuadernos de cuantos efectivamente se le haya permitido usar –luego de la imposición de registros carcelarios, que constituían la autorización oficial de su empleo– entre 1929 y 1933 (como también otros materiales de escritorio enviados por Tatiana, no admitidos por la administración de la cárcel) como es el caso descrito en la carta del 21 de marzo de 1932 en la que Gramsci le dice a Tatiana que los "blocks de notas" que ha recibido de ella "no pueden ser utilizados"); que, estos cuadernos intactos –como es el caso, por citar uno, del Cuaderno 18, exento de registro carcelario alguno, por tanto del periodo de Formia, pero que pertenece al mismo tipo característico de los Cuadernos 12 y 13, con seguridad recibidos y escritos en Turi– hayan estado guardados en el baúl de Gramsci en el momento en que sale de la cárcel, baúl en el cual del resto se han encontrado también guardados los Cuadernos 17 bis y 17 ter, provistos de registros carcelarios pero completamente en blanco.

Así mismo, en las portadas o en las hojas de guarda[10] de dieciséis manuscritos (11, 14, 15, 17, 17bis, 17ter, 19-25 y 27-29) se encuentran marcas y timbres estampados de los fabricantes. Sabemos que, como consecuencia del acuerdo firmado el 18 de mayo de

[9] «*il magazzino*», en algunas traducciones aparece como bodega o depósito.

[10] Hoja de guarda, va pegada a las tapas sin unirse al cartón. Puede tener motivos o estar en blanco.

1931, por la Presidencia de la *Opera Nazionale Balilla*,[11] con la Federación Nacional Fascista de la Industria del Papel y la Confederación Nacional Fascista de los Comerciantes de Papelería y Cartón[12] se tuvo que incorporar en todos los tipos de cuadernos, timbres especiales, cuyos réditos fiscales se dirigirían en favor de la administración de las escuelas. Después de una fase transitoria, en el que la disposición fue escasamente cumplida, por la reticencia de los cartoneros (no por nada los cuadernos empezados por Gramsci entre los primeros meses del ´32 no llevan seña alguna), el 26 de julio de 1934, fue celebrado un nuevo acuerdo, que luego fue renovado cada año, la aplicación de los timbres, de valores variables, según el número de hojas contenidas en cada cuaderno resultó obligatoria. En cuanto a los diversos timbres que aparecen en los dieciséis cuadernos citados, el uso de los que tienen la indicación 5/0 data de 1932 y 1935, los que llevan 5/20 y 10/0 son de 1933, 1934 y 1935.[13] De lo que se deriva, como es evidente, elementos útiles para el ordenamiento temporal de los manuscritos.







(6) timbres de distintos valores, impresos por A. Staderini (Roma).

A los fines del establecimiento de la cronología, tampoco resulta un esfuerzo ocioso el análisis, incluso, de las diferentes formas impuestas en relación al tiempo de administración de los diferentes directores de la cárcel al momento de entrega de

---

[11] La ONB se creó el 3 de abril de 1926, como el primer contacto de los niños con el fascismo que debía hacerse desde temprana edad. Los «Balillas» eran los niños entre los ocho y catorces años de edad. El nombre procede de una especie de héroe italiano del siglo XVIII, con ese apodo, que participó en el norte de Italia en la Guerra de Sucesión de Austria.

[12] Los datos sobre la obligación de las papeleras en los años treinta de incorporar timbres sobre los cuadernos comercializados se pueden leer en:

http://www.indire.it/lucabas/lkmw_file/archivio_storico/Campionario_di_marche_da_bollo.pdf

[13] *(imagen 6)*

cuadernos a Gramsci, de instrumentos (pluma y lápiz) con los que escribe y colores de tinta, el modo en el que los carceleros enumeran las hojas de los cuadernos, la letra de quien lo hace (han sido individualizados cuatro pulsos distintos, los cuales hemos distinguido con α, β, γ, y δ), etc.

163.

Libri consegnati a Tatiana il 17 giugno 1930

1° Edoardo Scarfoglio – Il libro di Don Chisciotte – Ed. Mondadori – 1925

2° André Gide – Si le grain ne meurt – 3 vol. Ed. N.R.F. 1924

3 Rivista d'Italia – fascicoli marzo, maggio, luglio, agosto 1927.

4 Antonio Mosconi – Ministro delle Finanze – La Finanza statale alla vigilia delle elezioni plebiscitarie – Discorso pron. a Napoli – Libreria dello Stato. 1929.

5° Commissione d'indagine per la spedizione Polare dell'aeronave "Italia" – Relazione. Roma – Rivista Marittima. 1930.

6° A. [illegible] – Gli accordi del Laterano – Discorsi al Parl. – Libreria del Littorio – Roma

7° E. [illegible] e A. Mondini – I Patti del Laterano – Libreria d'Italia Milano.

8 Nuova Antologia – fascicoli dal 1° luglio al 16 dicembre 1927

Libri spediti consegnati a Carlo il 2 ottobre 1930.

1° "L'Italia che scrive" Annata 1928 (manca il n. di marzo e novembre)

2° "L'Italia che scrive" Annata 1929 (manca il n. di novembre)

3° Nuova Antologia Annata 1928 completa. 24 fascicoli.

4° Eugenio D'Ors – Goya – N.R.F. Parigi. [Vite degli uomini illustri]

5° Samuel Gompers – Ligue des Nations ou Ligue des Financiers – Payot. Paris. 1924.

6° E. Lo Gatto – Spirito e forme della poesia bulgara – Istituto Europa Orient. Ed. [opuscolo]

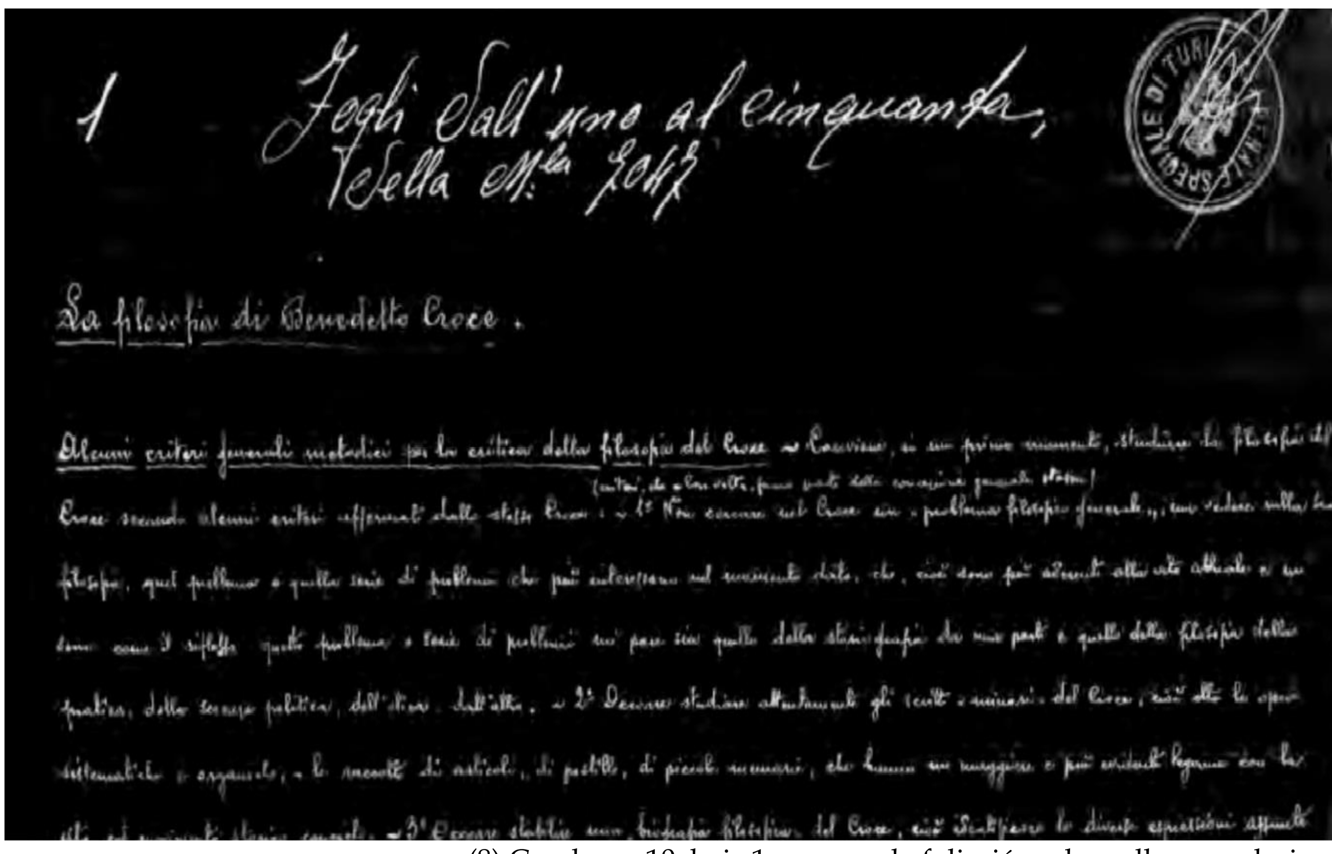
Libri spediti consegnati a Carlo il 13 marzo 1931.

1° Civiltà Cattolica – Semestre luglio-dicembre 1928 – 12 fascicoli

2° Nuova Antologia – Annata 1929 – completa – 24 fascicoli

3° Sinclair Lewis – Babbitt – Ed. Stock. 1930.

(7) Cuaderno 2, hoja 94 anverso, en la parte superior derecha se puede ver la numeración o foliado.


1 Fogli dall'uno al cinquanta,

La filosofia di Benedetto Croce.

Alcuni criteri generali metodici per la critica della filosofia del Croce

(8) Cuaderno 10, hoja 1 anverso, la foliación y los sellos carcelarios.

Todo eso permite optar por márgenes temporales más precisos (para dar un ejemplo: permiten identificar en los Cuadernos 1, 9, A, B, y C un grupo de cuadernos, entregados a Gramsci conjuntamente, no solo por el hecho de que sobre los cuadernos aparezca la firma del director Parmegiani, sino también porque la mano que enumera esas hojas, es la misma mano β, que lo hace con lápiz de carbón y siempre en la misma posición.

Se revela fructuoso también el análisis de la caligrafía de Gramsci, en su desarrollo. Por ejemplo, una particularidad caligráfica –una *t* seccionada por un largo trazo diagonal[14]– que constituye un fenómeno intermitente en su forma de escribir en los años del liceo; precisamente, es una característica caligráfica, propia de páginas compuestas con particular cuidado, que se manifiesta en distintos periodos –más o menos largos– de la vida de nuestro autor.

[14] *(imagen 9)*

(9) Cuaderno C, hoja 76 reverso, se evidencia el rasgo caligráfico en la "*t*".

La *t* seccionada concierne por lo demás a las páginas de los cuadernos 1, 2, 7, 9, B y C (nunca, sin embargo, a los materiales colaterales, como las listas de libros, proyectos de cartas o líneas *currenti calamo*). Combinando esto con la presencia o ausencia en los cuadernos de otros indicios, es posible demostrar que la *t* seccionada no es usada en ningún caso en lo redactado antes de junio de 1929, así se evidencia –en mayor o menor medida, con una curva que va de instaurar progresivamente su uso frecuente y continuo, luego, su aparición solo ocasional en las dobles consonantes, y posteriormente, la rara aparición del trazo caligráfico, que ya aparece solo esporádicamente en alguna doble consonante– después de esa fecha hasta los primeros meses de 1930, siendo sustancialmente abandonada por Gramsci aproximadamente por mayo de 1930 (con algunas excepciones y aislados retornos en épocas posteriores). Se trata obviamente de un indicio que exige cierta cautela: no es siempre fácil distinguir momentos "ascendentes" y "descendentes", y decidir qué páginas, en las que la *t* seccionada es poco sistemática, son anteriores o posteriores a la fase de su empleo constante y metódico. Por otro lado, es indicativo que la letra de Gramsci aparezca

regular o inestable, incluso en páginas de un mismo cuaderno, lo que se sitúa en relación con el agravarse de sus condiciones de salud en determinados periodos. De esto se desprenden, por tanto, elementos cronológicos, sea –si nos referimos a la presencia de la *t* seccionada– para los primeros cuadernos, en particular para aquellos destinados a las traducciones, o bien –cuando la letra es variada– para los cuadernos posteriores.

En el curso de los seis años de redacción de sus manuscritos, Gramsci adopta, a menudo inconscientemente, hábitos de escritura conferidos de cierta regularidad y duración. Sus páginas están por tanto llenas de indicios y "pistas" aparentemente insignificantes, pero que, oportunamente consideradas, contribuyen también al establecimiento de la cronología. Así, no es un hecho de poca trascendencia que Gramsci después de haber redactado por algunos años los cuadernos respetando los márgenes (obviamente cuando los hay), a partir de cierto momento adopte sucesivamente tres practicas: en una primera fase invade sistemáticamente con la escritura el margen derecho de cada página;[15] en una segunda fase ocupa ambos márgenes;[16] en una tercera

(10) Cuaderno 15, hoja 2, anverso.

[15] *(imagen 9)*

[16] *(imagen 10)*

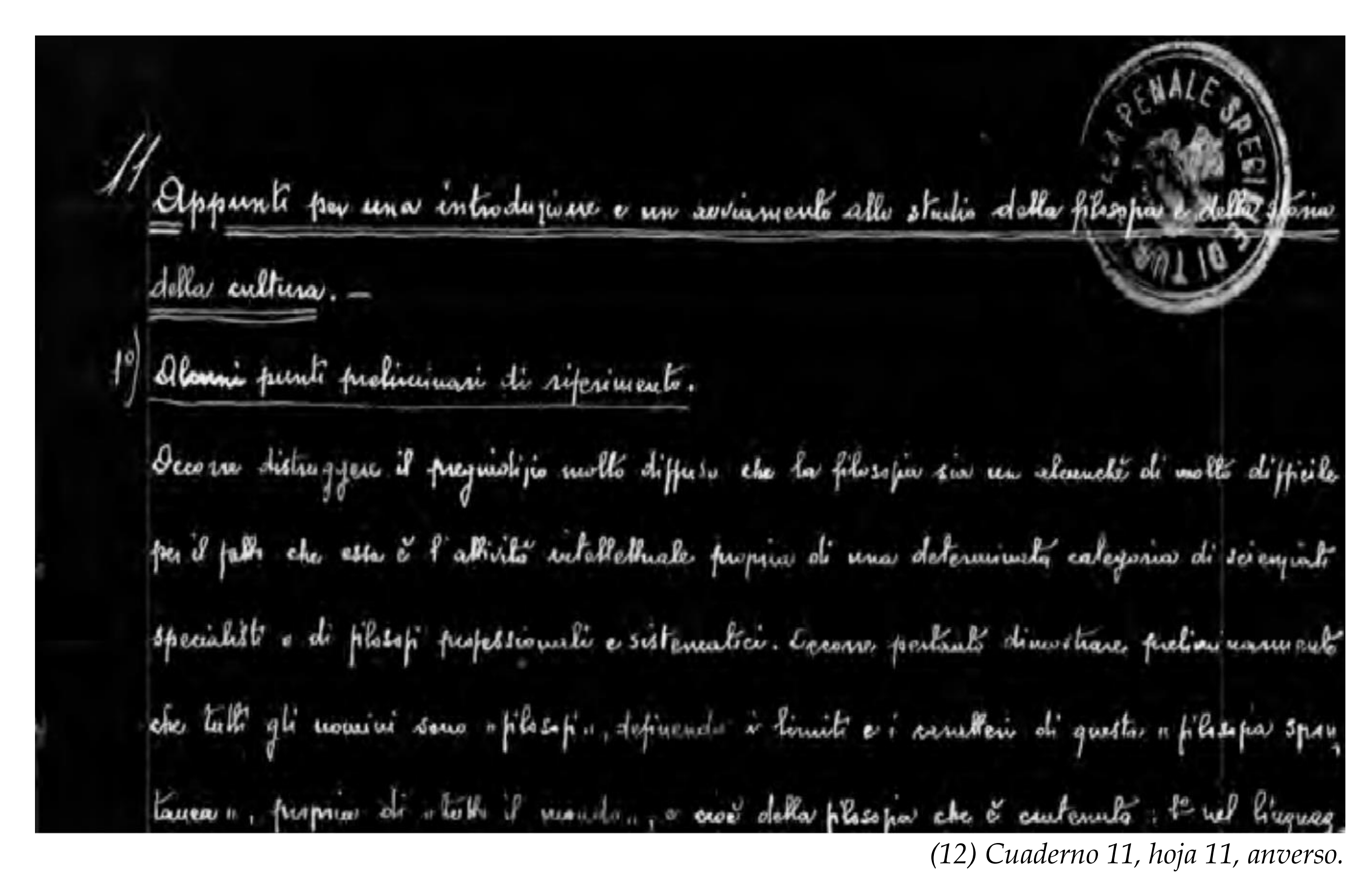
(11) Cuaderno 29, hoja 1 anverso, se puede ver el signo de párrafos sin numeración.

y última fase vuelve a invadir solo el margen derecho de las hojas.[17] También en este caso, la combinación de datos ciertos y de otros indicios, alternados con estos usos de redacción, permite fijar límites a contextos: se puede demostrar que la primera fase va de abril de 1932 hasta fin de año; la segunda de diciembre de 1932 a julio-agosto de 1934; la tercera, de aquí, hasta el abandono definitivo de los cuadernos, hacia junio de 1935 (con un excepcional y momentáneo retorno a una escritura que respeta ambos márgenes por un pequeño periodo después de febrero de ese año). Así recabamos un ulterior criterio de fechado de los cuadernos (especialmente de aquellos de años más avanzados) para mayor precisión cronológica, los cuales otorgan resultados interesantes en relación a los Cuadernos 9, 14, 15, 17 y los "especiales" 11, 16 y 19-29.

Todavía: se debe señalar que, a cierta altura de la construcción de los cuadernos "especiales", Gramsci suele dejar en blanco espacios iniciales (se trata siempre de un número preciso: diez hojas en el Cuaderno 11, diez páginas en los Cuadernos 19-22 y

[17] *(Imagen 11)*

25, poco diferente es el caso del Cuaderno 24, donde son dejadas en blanco cuatro páginas preliminares), para poder incorporar posteriormente un preámbulo o un índice sumario: que justamente hace –por otra parte sin llegar a utilizar por entero el espacio reservado– en los Cuadernos 19, 21 y 22. Pero en cuanto a los demás, él termina por no escribir las introducciones previstas, mientras en el Cuaderno 11 procede sucesivamente, al terminar el cuaderno, a recuperar el espacio disponible para añadir nuevas notas. Que este hecho es significativo se demuestra justo en este último caso: el haber identificado el "salto" de las páginas iniciales como un proceder de la redacción adoptado por Gramsci en un cierto periodo, permite esclarecer que el Cuaderno 11 ha sido iniciado en la hoja 11 anverso, que tiene por tanto como título aquel puesto en el encabezado (*Apuntes para una introducción y una iniciación al estudio filosofía y de la historia de la cultura*, con doble subrayado) y que el grupo de notas que se lee en las hojas 3a-6r (las hojas 7a-10r quedaron en blanco) bajo el título *Apuntes y referencias de carácter histórico crítico* no es la primera sino la última sección de párrafos que ha sido escrita.[18]



11 Appunti per una introduzione e un avviamento allo studio della filosofia e della storia
della cultura. –
1°) Alcuni punti preliminari di riferimento.
Occorre distruggere il pregiudizio molto diffuso che la filosofia sia un alcunché di molto difficile
per il fatto che essa è l'attività intellettuale propria di una determinata categoria di scienziati
specialisti o di filosofi professionali e sistematici. Occorre pertanto dimostrare preliminarmente
che tutti gli uomini sono «filosofi», definendo i limiti e i caratteri di questa «filosofia spon-
tanea», propria di «tutto il mondo», e cioè della filosofia che è contenuta: 1° nel linguag

(12) Cuaderno 11, hoja 11, anverso.

---

[18] *(imagen 12)*

Elementos ventajosos para el fechado salen, en fin, de la consideración de los diferentes sistemas de numeración (parcial o total) de las páginas que Gramsci realiza en los cuadernos de Formia y demás particularidades que se exhiben, como: la ausencia de numeración en las primeras páginas, la omisión del signo de párrafo en las primeras partes de algunas de las monografías o el hecho de que en ciertos "especiales" Gramsci escriba el título general con lápiz y en otros con pluma.

Escribir en la cárcel: programas de trabajo y límites reglamentarios

Para obtener resultados posteriores se necesita extraer, de la biografía de Gramsci en la cárcel, todo aquello que permite reconstruir, en detalle, la historia interna y externa de los cuadernos, y, en primer lugar, definir exactamente en qué modo han podido ser escritos.

Como es sabido, Gramsci fue arrestado el 8 de noviembre de 1926 y recluido en la cárcel romana de Regina Coeli. A fin de mes es enviado al confinamiento de Ústica, de donde parte de nuevo, en estado de arresto, el 20 de enero de 1927, con destino a la cárcel de San Vittore de Milán. Allí puede recibir libros y revistas de afuera (gracias a la cuenta ilimitada abierta por su amigo Piero Sraffa, en la librería milanesa Sperling & Kupfer, misma que también se los proveerá en los años de Turi). El 19 de marzo le anuncia a su cuñada lo que puede ser considerado como el primer programa de lo que serán los *Cuadernos de la cárcel*.

> Quisiera, según un plan preestablecido ocuparme intensa y sistemáticamente de algún tema que me absorba y centralice mi vida interior, he pensado hasta ahora en cuatro [...] es decir: 1° una investigación sobre la formación del espíritu público en Italia en el siglo pasado; en otras palabras, un trabajo sobre los intelectuales italianos, sus orígenes, agrupaciones, según las corrientes de la cultura, sus modos de pensar, etc., etc. [...] 2° un estudio de lingüística comparada [...]. 3° Un estudio sobre el teatro de Pirandello y sobre la transformación del gusto teatral italiano que Pirandello ha representado y ha contribuido a determinar. [...] 4° Un ensayo sobre las novelas por entregas y

> el gusto popular en literatura. […] En el fondo, si se observa bien, entre estos cuatro temas existe homogeneidad: el espíritu popular creativo, en sus diversas fases y grados de desarrollo, está en la base de todos estos, en igual medida.

El 27 de marzo de 1927, Gramsci dirige al Juez Instructor del Tribunal Militar de Milán una solicitud para "poder tener permanentemente en su celda: tinta, pluma y un centenar de hojas de papel para escribir trabajos de carácter literario", pero la autorización, que parecía ser favorable del magistrado, no le es concedida ("esperaba poder obtener el uso permanente de una pluma, me había propuesto escribir los trabajos a los que me referí, sin embargo, no lo obtuve y me desagrada insistir", escribe a Tatiana el 11 de abril).

El 11 de mayo de 1928, Gramsci parte hacia Roma para afrontar ante el Tribunal Especial[19] el proceso que concluirá el 4 de junio con la condena a 20 años. 4 meses y 5



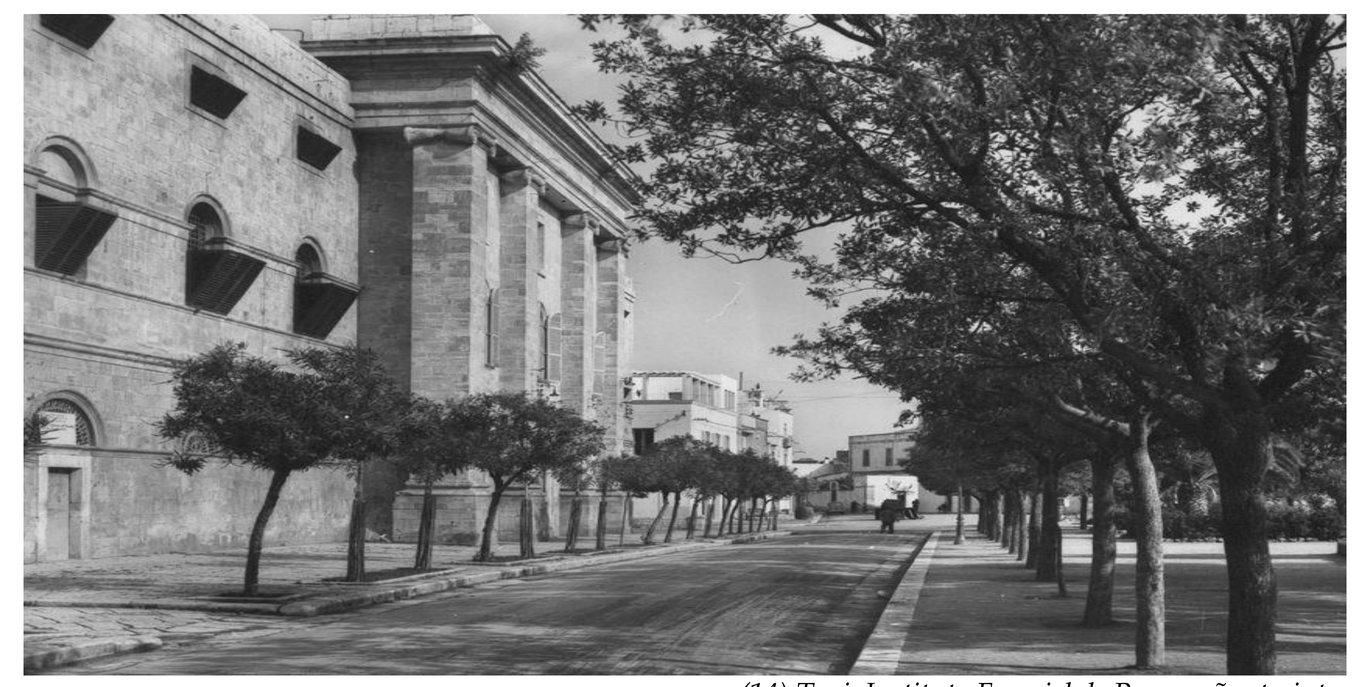
(13) Tribunal Especial que juzgaba a los opositores, al centro Mussolini.

[19] *(imagen 13)*

días de reclusión. El 23 de mayo, escribiendo a su cuñada, parece abandonar el programa de trabajo enunciado en la cárcel de Milán:

> Creo que me es imposible un verdadero y propio estudio, por tantas razones, no solo psicológicas sino también técnicas; me es muy difícil dedicarme completamente a un tema o a una materia y profundizar solo en ello, justo como se hace cuando se estudia en serio, en modo de alcanzar todas las relaciones posibles y conectarlas armoniosamente. Algo en tal sentido empiece quizá a suceder con respecto al estudio de las lenguas, que busco hacer sistemáticamente, esto es, no descuidando ningún elemento gramatical […]. He decidido justamente hacer del estudio de las lenguas mi ocupación predominante.[20]

El 8 de julio es transferido de la cárcel de Regina Coeli, (dejará –para que sea retirada por su cuñada– "una caja grande de libros y de revistas", como declaró su compañero de celda, Giovanni Carsano) y el 19 de julio, llegará a su destino definitivo, la Casa Penal de Turi,[21] donde por varios meses tendrá que compartir el espacio con cinco detenidos



(14) Turi, Instituto Especial de Penas, años treinta.

[20] Carta de A. Gramsci a Tatiana Schucht, 23 de mayo de 1927.

[21] *(imagen 14)*

políticos. El 13 de agosto de 1928, Gramsci encarga a su hermano Carlo hacer una solicitud al "Ministerio competente, a nombre de la familia (la mamá y tú)". Para que le sea asignada una celda solo: "añade que mi anterior trabajo intelectual me hace sentir fuertemente la dificultad para el estudio y para la lectura, que se consigue cuando se está en una habitación […] y pide que, estando solo, me sea permitido tener papel y tinta para dedicarme a algún trabajo de carácter literario y al estudio de las lenguas". La solicitud, dirigida el 25 de agosto por Giussepina Marcias a Mussolini, tiene inmediato éxito, por el que se considera su transferencia a una celda singular; en cambio, en cuanto al permiso para escribir, resulta otorgado tiempo después, a la altura de la carta de Gramsci a Tatiana el 29 de enero de 1929. "*8 de febrero de 1929*" es la fecha que Gramsci señala en el encabezado del Cuaderno 1 (como en el caso que titula *Primer cuaderno*),[22]

Primo quaderno (8 febbraio 1929)

Note e appunti.

Argomenti principali: —
1) Teoria della storia e della storiografia.
2) Sviluppo della borghesia italiana fino al 1870.
3) Formazione dei gruppi intellettuali italiani: – svolgimento, atteggiamenti.
4) La letteratura popolare dei „romanzi d'appendice„ e le ragioni della sua persistente fortuna.
5) Cavalcante Cavalcanti: la sua posizione nella struttura e nell'arte della Divina Commedia.

(15) Cuaderno 1, hoja 1, anverso.

[22] *(imagen 15,* ver también *(3)* y *(4))*

mientras al día siguiente comunica a su cuñada: "Ya escribo en la celda. Por ahora hago solo traducciones, para soltar la mano: en tanto pongo orden en mis pensamientos". A inicios de 1929 se le entrega también la caja de libros que había encargado al cuidado del abogado Ariis[23] al momento de partir de la cárcel de San Vittore en Milán, mientras el flujo de los volúmenes que llegan de la librería Sperling & Kupfer continúa, aunque con cierta irregularidad.

La primera página del Cuaderno 1 enumera, bajo el título "Notas y apuntes",[24] los dieciséis "temas principales" que ahora constituyen el programa de trabajo de Gramsci:

> 1) Teoría de la historia y la historiografía.- 2) Desarrollo de la burguesía italiana hasta 1870.- 3) Formación de los grupos intelectuales italianos: desarrollo, actitudes.- 4) La literatura popular de las "novelas por entregas" y las razones de su persistente fortuna.- 5) Cavalcante Cavalcanti: su posición en la estructura y en el arte de la Divina Comedia.- 6) Orígenes y evolución de la Acción Católica en Italia y en Europa.- 7) El concepto de folklore.- 8) Experiencia de la vida en la cárcel.- 9) La "cuestión meridional" y la cuestión de las islas.- 10) Observaciones sobre la población italiana: su composición, función de la emigración.- 11) Americanismo y fordismo.- 12) La cuestión de la lengua en Italia: Manzoni y G. I. Ascoli.- 13) El "sentido común" (cfr. 7).- 14) Revista tipo: teórica, crítico-histórica, de cultura general (divulgación).- 15) Neo-gramáticos y neo-lingüistas ("esta mesa redonda es cuadrada").- 16) Los nietitos del padre Bresciani.[25]

---

[23] 19 de marzo de 1928 es entregada a Gramsci la sentencia de remisión a juicio preparada por la comisión instructora ante el Tribunal Especial. Nombra como defensor de confianza al abogado Giovanni Ariis, de Milán.

[24] *(imagen 15)*

[25] En la traducción al castellano de los *Cuadernos de la Cárcel*, ed. ERA, a cargo de Ana María Palos y José Luis Gonzales, dice: "los sobrinitos del padre Bresciani", siendo lo correcto en vez de "sobrinitos", "nietitos", cuyo significado, así entendido, encierra una alusión al cinismo y la hipocresía alojados en muchas expresiones de la cultura popular en relación a las convenciones de toda índole. Cfr. Marina Paladini Musitelli, *Brescianismo,* en *Le parole di Gramsci, per un lessico dei Quaderni del carcere,* Fabio Frosini y Guido Liguori, Carocci ed., Roma, 2004. Existe una traducción en la *Revista de crítica literaria marxista*,

Bien evaluado, el plan del Cuaderno 1 no es tomado en cuenta como el programa definitivo de los *Cuadernos de la cárcel:* este es modificado o integrado con el transcurrir del tiempo y con el progresar de la reflexión, como se evidencia por algunas cartas a su cuñada, especialmente la del 25 de marzo de 1929 (en la cual Gramsci comunica su decisión de ocuparse "preponderantemente y de tomar notas sobre estos tres temas: -1° La historia italiana en el siglo XIX, con especial consideración de la formación y del desarrollo de los grupos intelectuales; -2° La teoría de la historia y la historiografía; 3° El americanismo y el fordismo") y aquella del 17 de noviembre de 1930 ("me he fijado tres o cuatro temas principales, uno de los cuales es el de la función cosmopolita que han tenido los intelectuales italianos hasta el siglo XVIII, que después se divide en varias secciones: el Renacimiento y Maquiavelo, etc.").[26]

Entre noviembre y diciembre de 1930, Gramsci redacta un nuevo punteo programático abriendo el Cuaderno 8: bajo el título *Notas dispersas y apuntes para una historia de los intelectuales italianos* y después de una advertencia de método, en la que entre otras cosas afirma que de los apuntes "podrían resultar ensayos independientes, no un trabajo orgánico de conjunto", él indica, además de una "introducción general", vente posibles "ensayos principales":

> Evolución de los intelectuales italianos hasta 1870: diversos periodos. – La literatura popular de las novelas de suplemento. – Folklore y sentido común. – La cuestión de la lengua literaria y de los dialectos. – Los nietitos del padre Bresciani. – Reforma y Renacimiento. – Maquiavelo. – La escuela y la educación nacional. – La posición de B. Croce en la cultura italiana hasta la guerra mundial. – El Risorgimento y el partido de acción. – Ugo Foscolo en la

---

N° 4 (2010) y https://kmarx.wordpress.com/2015/07/21/el-termino-brescianismo-en-los-cuadernos-de-antonio-gramsci/ (2015).

[26] [continua la carta del 17 de noviembre de 1930] "Si tuviese la posibilidad de consultar el material necesario, creo que se podría hacer un libro verdaderamente interesante [. . .]. Entretanto escribo notas, incluso porque la lectura de lo relativamente poco que tengo me hace recordar las viejas lecturas del pasado."

formación de la retórica nacional. – El teatro italiano. – Historia de la Acción Católica: católicos integrales, jesuitas, modernistas. – La Comuna medieval, fase económico-corporativa del Estado. – Función cosmopolita de los intelectuales italianos hasta el siglo XVIII. – Reacciones ante la ausencia de una carácter popular-nacional de la cultura en Italia: los futuristas. – La escuela única y qué significa para toda la organización de la cultura nacional. – El "lorianismo" como una de las características de los intelectuales italianos. – La falta de "jacobinismo" en el Risorgimento. – Maquiavelo como técnico de la política y como político integral o en acto.

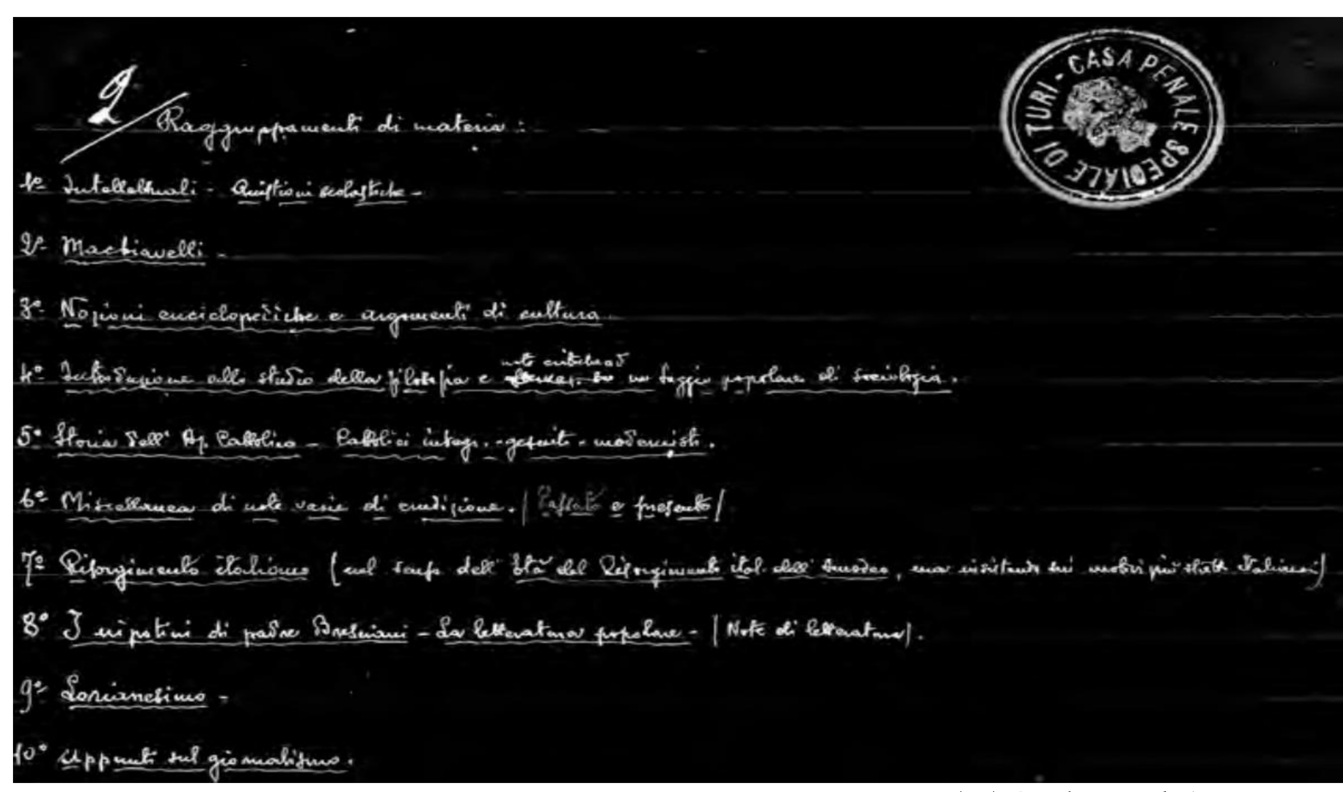
A los que hace seguir, bajo la indicación "apéndices", un ulterior tema: "Americanismo y fordismo".

Finalmente, entre febrero y abril de 1932, en la fase de preparación de los primeros cuadernos "especiales", Gramsci añade en el Cuaderno 8, una lista de diez "reagrupamientos por materia",[27] que tendrá presente en la organización de las monografías:

1° Intelectuales. Cuestiones escolásticas. – 2° Maquiavelo. – 3° Nociones enciclopédicas y temas de cultura. – 4° Introducción al estudio de la filosofía y notas críticas a un Ensayo popular de sociología.[28] – 5° Historia de la Acción Católica. Católicos integr (ales) – jesuitas – modernistas. – 6° Miscelánea de notas variadas de erudición. (Pasado y presente). – 7° Risorgimento italiano (en el sentido de la *Edad del Risorgimento ital* (iano) de Omodeo, pero insistiendo sobre los motivos más estrict (amente) italianos). – 8° *Los nietitos del padre Bresciani. La literatura popular* (Notas de literatura). – 9° Lorianismo. – 10° Apuntes sobre el periodismo.

[27] En la traducción ed. ERA, dice: "grupo de materias", siendo el sentido más preciso "reagrupamiento por materia" [*ver imagen (16)*]

[28] En la traducción mexicana dice "para un ensayo popular…", debe ser "a un Ensayo Popular…". [*ver imagen (17)*]



2 Raggruppamenti di materia:

1° Intellettuali – Quistioni scolastiche –

2° Machiavelli –

3° Nozioni enciclopediche e argomenti di cultura

4° Introduzione allo studio della filosofia e note critiche a un Saggio popolare di sociologia.

5° Storia dell'Az. Cattolica – Cattolici integr. – gesuiti – modernisti.

6° Miscellanea di note varie di erudizione. (Passato e presente)

7° Risorgimento italiano (nel senso dell'Età del Risorgimento ital. dell'Omodeo, ma insistendo sui motivi più stret. italiani)

8° I nipotini di padre Bresciani – La letteratura popolare – (Note di letteratura).

9° Lorianesimo –

10° Appunti sul giornalismo.

(16) Cuaderno 8, hoja 2, anverso.

2 Grupos de temas:

1o. Intelectuales. Cuestiones escolásticas.
2o. Maquiavelo.
3o. Nociones enciclopédicas y temas de cultura.
4o. Introducción al estudio de la filosofía y notas críticas para un Ensayo popular de sociología.
5o. *Historia de la Acción Católica. Católicos integrales — jesuitas — modernistas.*
6o. Miscelánea de notas varias de erudición (Pasado y presente).
7o. Risorgimento italiano (en el sentido de la *Età del Risorgimento italiano* de Omodeo, pero insistiendo en los motivos más estrictamente italianos).
8o. Los sobrinitos del padre Bresciani. La literatura popular (Notas de literatura).
9o. *Lorianismo.*
10o. *Apuntes sobre periodismo.*[a]

3 § <1>. *Risorgimento.* De un artículo de Gioacchino Volpe "Una scuola per la storia dell'Italia moderna" (en el *Corriere della Sera* del 9 de enero de 1932, artículo importante): "Todos lo saben: para entender el 'Risorgimento' no basta remontarse a 1815 y ni siquiera a 1796, el año en que Napoleón irrumpió en la Península y provocó la tempestad. El 'Risorgimento', como reanimación de vida italiana, como formación de una nueva burguesía, como conciencia creciente de problemas no sólo municipales y regionales sino nacionales, como sensibilidad a ciertas exigencias ideales, hay que buscarlo mucho antes de la Revolución: él también es un síntoma, uno de los síntomas, de una revolución en marcha, no sólo francesa, sino, en cierto sentido, mundial. *Todos saben igualmente que la historia* del Risorgimento no se estudia sólo con documentos italianos y como hecho solamente italiano, sino en el cuadro de la vida europea; trátese de corrientes de cultura, de transformaciones económicas, de situaciones internacionales nuevas, que impulsan a los italinnos a nuevos pensamientos, a nuevas actividades, a un nuevo planteamiento político".

Cfr. *Cuaderno 9* (XIV), pp. 75-75 bis; y *Cuaderno 19* (X), p. 16.

§ <2>. *El Estado y la concepción del derecho.* La revolución aportada por la clase burguesa a la concepción del derecho y por lo tanto a la función del Estado, consiste especialmente en la voluntad de conformismo

[a] En el manuscrito el resto de la página 2 y la sucesiva página 2 bis no fueron utizadas.

214

(17) Cuaderno 8, p. 214. Tomo 3 (re-imp. V. Gerratana, ERA, 1985).

El hecho de que Gramsci pueda tener libros y escribir en su celda no constituye –es oportuno aclararlo– una benévola concesión de las autoridades que ejercen poder sobre él, sino el uso de una posibilidad expresamente contemplada por los reglamentos carcelarios. Por cuanto permite la lectura de libros y periódicos a los detenidos, Gramsci está inicialmente sujeto al *Reglamento general de los establecimientos carcelarios y de los reformatorios gubernamentales,*[29] publicado el 15 de junio de 1891, mientras el 27 de junio de 1931 entra en vigencia un nuevo *Reglamento general para los institutos de prevención y de penas.*[30] El art. 269 del reglamento de 1891 prohíbe a los condenados "recibir libros y diarios políticos", admitiendo solo la recepción y la lectura de "libros para los cuales se habrá tenido el permiso de la dirección". El art. 400, que dispone el establecimiento en cada cárcel de una "biblioteca móvil", dispone, además, que "ningún otro libro y ninguna otra publicación puede ser dejada a disposición de los detenidos o introducida sin el permiso de la máxima autoridad". El art. 140 del nuevo reglamento carcelario del ´31 deroga en cambio toda exclusión taxativa de libros y periódicos políticos para los condenados: "El director determina qué libros pueden leer los detenidos y si la lectura debe hacerse en los ambientes de la biblioteca o en las celdas, o en cualquier otro lugar donde los detenidos se encuentren fuera de los horarios de trabajo. El director puede determinar que los detenidos lean además otros libros y periódicos".[31]

Ni el reglamento de 1891, ni el de 1931, establecen límites temporales o cuantitativos para los volúmenes que se pueden tener en celda, pero otorgan al director de la cárcel una discrecionalidad tal, para permitir la lectura de libros y periódicos, y donde considere, la imposición de determinados límites. No por nada, en una nota entregada,

---

[29] *Reglamento general de los establecimientos carcelarios y de los reformatorios gubernamentales*, 1 de febrero de 1891, publicado en *Gazzetta Ufficiale del regno d´Italia,* núm. 138, 15 de junio de 1891.

[30] *Reglamento general para los institutos de prevención y de penas,* de junio de 1931, publicado en el Suplemento extraordinario la *Gazzetta Ufficiale del regno d´Italia,* núm. 147, 27 de junio de 1931

[31] Gianni Francioni, *Il bauletto inglese. Appunti per una storia dei "Quaderni" di Gramsci,* en Studi Storici, año 33, núm. 4, (octubre-diciembre, 1992), pp. 713 – 741. Existe una traducción al castellano en Apéndice de *Una introducción a los* Cuadernos de la cárcel *de Antonio Gramsci* de Dora Kanoussi, México, septiembre, 2000.

a Piero Sraffa luego de la visita a Gramsci en la cárcel por la navidad de 1928, Tatiana le comunica que "todos los enseres del detenido" –"ropa interior, libros y objetos" personales- "están depositados en el almacén de la cárcel. En la celda el detenido no puede tener más que un solo cambio de ropa interior y otorgado un número limitado de libros".

El trabajo de Gramsci en los años transcurridos en Turi se organiza por tanto entre dos polos: la celda y el almacén de la cárcel. Del almacén, donde se encuentran todos los objetos de su propiedad, y en particular su biblioteca (en un "baulito inglés", del cual se habla en algunas cartas suyas y de su cuñada, y en una "caja grande muy adecuada" que se había hecho construir hacía diciembre de 1928 para "tener los libros bien conservados"), él puede tomar los que le sirve y llevarlos a la celda, teniendo sucesivamente que devolverlos al almacén para tomar otras cosas (las cartas de Gramsci contienen varios detalles sobre el funcionamiento de este "sistema celda-almacén").

Por lo que concierne a la efectiva disponibilidad del material de estudio en la celda, Gustavo Trombetti, el compañero de prisión más cercano a Gramsci, ha precisado en diversos testimonios cuántos libros era permitido tener: "Gramsci como todos nosotros, podía tomar consigo para su celda solo cuatro libros personales, más los eventuales diccionarios. Cuando se quería consultar otros libros se debía ir a la administración del almacén donde cada uno de nosotros tenía depositado los libros que excedían el número cuatro, y ahí, tantos libros entregabas, otros tantos libros llevabas, de tal modo que, en celda, el número fuese siempre cuatro".[32]

Trombetti había llegado a Turi en junio de 1932 cuando Vincenzo Azzariti era director, por tanto, no sabemos si el número máximo de cuatro volúmenes rigiese en los años anteriores o haya sido establecido justo en 1932. Pero alguna regulación a propósito debía existir, como se ha visto de la información de Tatiana, en los tiempos del primer director que Gramsci encuentra en Turi, Giovanni Parmegiani (rige la cárcel

---

[32] Trombetti, Gustavo. *Piantone di Gramsci nell carcere di Tuti,* Rinascita XXII, n. 18, 1965.

hasta el fin de febrero de 1929 y muere poco después, el 16 de marzo); es probable que esa regulación haya sido mantenida en el curso de los años sucesivos, antes por el Contador en Jefe, Amaducci –haciendo funciones de director durante la ausencia y posterior muerte de Parmegiani, esto es: en el período que va de marzo a finales de mayo de 1929–, después por G. Gualtieri (director desde el 31 de mayo de 1929 al 24 de noviembre de 1930), luego por Azzariti (dirige la cárcel de Turi desde finales de noviembre de 1930 a marzo de 1933: por otro lado, de cuanto se obtiene del testimonio de otro detenido, Ercole Piacentini, en los primeros días de junio de 1932, Azzariti ordena una suspensión temporal del permiso de tener materiales en celda, mientras en noviembre de ese año un inspector ministerial habría reducido el número de volúmenes de cuatro a tres) y en fin por P. Sorrentino (director desde el 18 de marzo de 1933, que es el encargado cuando Gramsci deja Turi, el 19 de noviembre de aquel año.

Ahora, es evidente que, si había un límite fijado para los libros, un límite análogo debía existir también para los cuadernos. A propósito, es ilustrativo un episodio de abril de 1933, recordado por Trombetti, cuando Gramsci fue visitado por el inspector sanitario Filippo Saporito, enviado a Turi por el Ministerio: "un día dijo haber sacado del almacén de la cárcel, donde Gramsci los tenía, uno de sus cuadernos, y después de haberlo leído me expresó estos juicios: "conceptos desconectados", "vaguedad", "sin sentido", etc.". Los cuadernos, como los libros, por tanto, estaban en el depósito de la cárcel, de allí Gramsci puede, de vez en vez, tomarlos.

(De paso, vale la pena subrayar que el depósito de los cuadernos en el almacén ofrecía la posibilidad de un continuo control del trabajo gramsciano por parte de las autoridades: en primer lugar, del director de la cárcel, pero también, como se ha visto recién, por eventuales funcionarios ministeriales; por no decir de la posibilidad de que algún cuaderno fuese enviado a Roma para ser puesto bajo la mirada particular de vigías atentos: esta última suposición es autorizada por una declaración de Mussolini,

transcrita por Yvon De Begnac en sus *Tacciuni mussoliniani*:[33] "La cultura italiana del fascismo no odia la vanguardia de los profesores de liceo turineses. Cosmo, Auggusto Monti, Antonicellino son en verdad los *parvenus* de la crítica, de la narrativa, de la poesía. Pero todos se molestan porque prefiero a la señora Sarfatti antes que a los profesionales de la crítica del arte. Todos protestan porque he nombrado a Ada Negri como miembro de la Academia de Italia. ¿Debía quizá poner la peluca sobre la cabeza de los herméticos? *Leo los cuadernos de apuntes de los condenados por el tribunal especial.* Y me pregunto: ¿qué de distinto reclama nuestra cultura de lo que el fascismo propone a los revolucionarios de buena voluntad?" [la cursiva es mía *G.F.*]. No es posible fechar con precisión las declaraciones: las conversaciones entre De Begnac y Mussolini se desarrollaron a partir de la primavera de 1934, por esa fecha Gramsci ya no está detenido en la cárcel, no está obligado a depositar los cuadernos en un almacén. Sin embargo, la frase –que además contiene una referencia precisa a la cultura turinesa, en la que Gramsci se había formado– induce a considerar que Mussolini habría podido leer alguno de sus cuadernos en años anteriores).

Sobre el límite fijado al número de cuadernos que se podían tener en celda, resulta en cambio contradictorio el testimonio dado en los primeros años de 1950 por Vito Semerano, guardia destinado en la cárcel de Turi, encargado de vigilar a los "políticos": Gramsci "me pedía […] un cuaderno para escribir y me devolvía otro todo lleno de escritos. Yo lo pasaba al director y, una vez foliadas las páginas, era depositado en el almacén. Gramsci prefería depositar sus cuadernos, para evitar que en las requisas semanales fueran deteriorados". Contradictorio por que la imposición de timbres (así como la foliación de las páginas y el endosado por parte del director) es un procedimiento que con seguridad es anterior a la entrega de un nuevo cuaderno al prisionero: se parte de las numerosas evidencias en tal sentido, como el hecho de que Gramsci evite a veces escribir sobre los timbres carcelarios, en los encabezados, bastaría

[33] Yvon De Begnac, *Tacciuni mussoliniani*, ed. F. Perfetti, Il Mulino, 1990, p. 423.

solo la existencia de los Cuadernos 17 bis y 17 ter –completamente inutilizados, pero con timbres, foliados y firmados por el director– para desmentir a Semerano.

Igualmente, la idea de que Gramsci quiera tener sus cuadernos en el almacén para no deteriorarlos es bastante extraña. Pero hay algo de verdadero en los recuerdos del ex celador: la imagen de un cuaderno que puede ser llevado por Gramsci solo si otro cuaderno, tenido en la celda, retorna al almacén.

La cuestión del número de los cuadernos se liga, por los aspectos normativos y reglamentarios, al problema de los libros y las revistas. Según el viejo reglamento de 1891, "los detenidos o internos no pueden tomar y tener consigo papel, pluma, tinta y lápiz. Solo los primeros, sometidos al régimen de incomunicación permanente, pueden ser excepcionalmente autorizados, mediante un permiso de la autoridad regente, si es condenado, y de la autoridad judicial competente, si es acusado. Estas hojas deben tener un timbre especial, los folios deben ser numerados, no pudiendo en ningún caso usarse para correspondencia" (art. 325). Es a este artículo que Gramsci hace implícitamente referencia en la solicitud, la vez que obtuvo el permiso para escribir en la celda, finalmente concedido, como se dijo, en enero de 1929. El 8 de marzo de 1929, el director Parmegiani comunicaba al Ministerio de haber tenido que adoptar en la respuesta a Gramsci justamente "las providencias permitidas en el artículo 325 del reglamento carcelario vigente, dado que él se encuentra en condiciones de poder producir. Estaba en un buen dormitorio, le he otorgado una mesita y un taburete y permití, bajo su cuenta, que se provea de tinta, plumas, lápices y cuadernos debidamente numerados y visados por mí". Por otro lado, Parmegiani consideraba excesivo que la solicitud enviada por la madre de Gramsci haya sido dirigida a Mussolini: en la citada nota de Tatiana, luego de la visita a Turi, en diciembre de 1928, se lee que, en una conversación con ella, Parmegiani "accedió a la solicitud de Antonio para tener lo necesario para escribir en la celda y dice que no entiende porque Antonio no había hecho la solicitud ante él, como Director, que creía que se debía proveer en consecuencias".

Hay que remarcar que el reglamento entrado en vigencia en junio de 1931 no suprime la disposición del art. 325 de la vieja normativa. A Gramsci no le fue retirado el permiso de escribir en celda: los directores sucesivos después de Parmegiani mantendrán su decisión (excepto por Sorrentino con limitaciones de las que se hablará adelante, en el periodo de mayo-noviembre de 1933), haciendo uso efectivo de su poder discrecional. Todo en tanto al número de cuadernos que Gramsci podía tener consigo, es lógico que rigiese en cuanto a la restricción de los libros y revistas: en ese sentido, entre el material impreso y cuadernos en total no debía superarse las cuatro o –si se puede redondear con prudencia– las cinco piezas por vez.

La organización de los cuadernos: áreas temáticas, "reglas" y secuencias de redacción

En estas limitaciones se encuentra la razón del modo particular en el que Gramsci construye las notas, trabajando paralelamente en diferentes cuadernos, en algunos casos retomándolos y completándolos a la distancia en el tiempo, desde su primera utilización; Por tanto, en primer lugar, cada cuaderno debía aparecer, a sus ojos, con una fisonomía específica: el *cuaderno misceláneo*, que contiene notas y apuntes de distintos temas (casi siempre distinguidos bajo un título de sección, que permite a Gramsci su rápida localización y referencia), tiene una particularidad respecto al *cuaderno "especial"* (de carácter monográfico, como son los Cuadernos 10-13 y 16, a los que se suman, en los años de Formia, los Cuadernos 18-29) en los cuales muchas de esas notas son retomadas y reelaboradas; y, entre ambos, estos dos tipos, son diferentes respecto al *cuaderno de solamente traducciones* (como los Cuadernos A-D). Existen, además, otras diferencias: por una parte, está el *cuaderno misceláneo propiamente dicho* (los Cuadernos 1, 2, 3, 5, 6, 14, 15 y 17, que contienen exclusivamente párrafos dedicados a los temas que Gramsci tiene día a día marcado a fuego en su plan de trabajo), por otra parte, aquello que podemos llamar el *cuaderno "mixto"*, para designar los manuscritos en los que Gramsci tenía unidos trabajos diferentes, por ejemplo: cuadernos que contienen, además de notas de carácter misceláneo, bloques temáticos homogéneos de

párrafos, reunidos bajo títulos específicos (las tres series de los *Apuntes de filosofía* en los Cuadernos 4, 7 y 8; las notas sobre el *Canto decimo del infierno* en el Cuaderno 4; aquellas sobre el *Risorgimento italiano* en el Cuaderno 9); o cuadernos de notas misceláneas, bloques temáticos y traducciones (los Cuadernos 7 y 9); o también cuadernos de solo traducciones, pero que contienen también diferentes apuntes (los Cuadernos A, B y C).

Guiados por el carácter particular de cada cuaderno se puede comprender la distribución del complejo trabajo en la cárcel en áreas múltiples y autónomas que gramsci realiza, destinando a cada ámbito, cuadernos o partes de cuadernos. La "geografía" de los manuscritos nos muestra en efecto una división principal –que Gramsci traza desde el inicio cuando emprende su elaboración en febrero de 1929– entre *traducciones* y *trabajo teórico* en sentido amplio (redacción de notas sobre los distintos temas enumerados en el programa planteado del Cuaderno 1), que constituyen dos diversos sectores de trabajo: para conseguir esto, él destina a las traducciones diferentes cuadernos de los que contienen notas misceláneas. Al interior del primer sector (traducciones) realiza en 1929 una división por lenguas (Cuadernos A y B: alemán; Cuaderno C: ejercicios de inglés, en la primera y en la segunda parte; Cuaderno 9: ruso). A partir de mayo de 1930, al interior del segundo sector se delinea una diferenciación de campos temáticos particulares (como se ha anotado, el *Canto décimo del infierno* y las tres series de *Apuntes de filosofía,* a los cuales se añaden en 1932 las *Notas sobre el Risorgimento italiano),* que Gramsci busca tener materialmente separados del conjunto de las notas dedicadas a los otros temas detallados en su plan de trabajo: lo cual se logra, reservando a los bloques homogéneos de notas, partes específicas dentro de los cuadernos "mixtos". Esta manera de organizar el trabajo rige hasta la época del comienzo de los cuadernos "especiales" (que Gramsci, en noviembre de 1930, por primera vez invada con notas un cuaderno, el 7, que estaba destinado solo a traducciones, es una circunstancia que se explica por meras razones de practicidad y de disponibilidad de sus cuadernos; esto no impone, por tanto, una suerte de jerarquización entre el trabajo teórico y de traducción; tiene el mismo significado,

también en noviembre de 1930, la utilización, para componer nuevas notas en partes de la primera mitad del Cuaderno 4, antes destinadas solo al *Canto decimo del infierno*). En los primeros meses de 1932 el sector de las traducciones es finalmente abandonado, mientras al interior del sector del trabajo teórico se asiste a una reorganización: son así inaugurados los cuadernos "especiales", paralelamente al inicio del último bloque temático (aquel sobre el *Risorgimento* del Cuaderno 9). Desde finales de 1932, el mapa de los cuadernos se simplifica: desaparecen las series homogéneas de notas y quedan los cuadernos misceláneos *tout court*, a disposición de los cuadernos monográficos. Esta será la estructuración definitiva del trabajo gramsciano hasta mediados de 1935, cuando la escritura se interrumpe.

En segundo lugar, de los límites impuestos por la administración acerca de la disponibilidad de los cuadernos en la celda se desprenden algunas de las "reglas" que presiden su construcción y que son identificables como peculiaridades constantes del "escribir en la cárcel". Se puede ante todo observar que cada nuevo pedido de cuadernos a la dirección de la cárcel y su sucesiva entrega –no de singulares y asilados cuadernos, sino como grupo de cuadernos– es siempre efectuado por el hecho de que algunos de estos, en su posesión, estén llenos o por terminarse (luego, son necesarios otros que continúan una función específica), o por la necesidad de disponer de otros espacios en los cuales alojar nuevos trabajos que el autor quiere mantener materialmente diferenciados de los ya desarrollados. A la entrega de un grupo de cuadernos es seguido el inmediato inicio, por parte de Gramsci, de la utilización de la mayor parte de los cuadernos recibidos. Además, la continuación del trabajo desarrollado en un cuaderno (misceláneo o de traducciones), llegado a término, en otro cuaderno que prosigue la función es regulada por una suerte de mecanismo de sucesión inmediata (esto no vale evidentemente para los cuadernos "especiales" monográficos, cada uno de los cuales tiene una identidad precisa). Cada cuaderno –o parte de cuaderno– tiene así su "sucesor" que asume la misma tarea (esto es bien visible en los primeros manuscritos, de solo traducciones: la segunda parte del Cuaderno B, es el

"sucesor" de la primera parte del Cuaderno A por cuanto concierne a la prosecución de la traducción de las fabulas de los hermanos Grimm, mientras el primer cuarto del Cuaderno C (una vez abandonado los ejercicios de idioma inglés) es el "sucesor" de la segunda parte del Cuaderno B (por esto que continua como complemento de la traducción del volumen de F. N. Finck, *Die Sprachstamme des Erdkreises*). En los periodos en los cuales no le son entregados nuevos cuadernos, las páginas necesarias, para la continuación de un trabajo, son procuradas por Gramsci, salvando espacios a cuadernos (o partes de cuadernos) que anteriormente habían sido destinados a otras tareas, también recuperándolos en aquellos cuadernos de traducciones interrumpidas.

La sucesión de un cuaderno a otro, traza, en la historia de los *Cuadernos de la cárcel*, precisas líneas de continuidad. Así, a partir de febrero de 1929 y en el curso de los años posteriores, dentro de aquello que hemos definido como el segundo compartimento de trabajo vienen a configurarse tres secuencias, en cada una de las cuales se pasa de un cuaderno (o bloque de notas al interior de un cuaderno) recién terminado a otro.

Una primera secuencia (febrero 1929 – diciembre 1930) ve la realización, sin solución de continuidad, de los Cuadernos 1, 3 y 5 al lado del empleo sistemático del Cuaderno 2, como libreta bibliográfica en apoyo a los otros cuadernos en los periodos en los que Gramsci procede a la revisión de viejas revistas (tal función del Cuaderno 2 se prolonga hasta octubre de 1931).

Una segunda secuencia (mayo 1930 – mayo 1932) está constituida por la *primera, segunda* y *tercera serie* de notas tituladas *Apuntes de filosofía – Materialismo e idealismo,* escritas respectivamente en la segunda mitad del Cuaderno 4, en la segunda mitad del Cuaderno 7 y en la segunda mitad del Cuaderno 8.

Una tercera secuencia de cuadernos (noviembre 1930 – septiembre 1934) inicia con un apartado de notas sobre los intelectuales en el Cuaderno 4 (para economizar,

Gramsci aprovecha los espacios disponibles de partes de páginas que estaban reservadas al estudio sobre el *Canto décimo*),[34] prosiguiendo con el Cuaderno 6, donde

Il canto decimo dell'Inferno.

(18) Cuaderno 4, hoja 1, anverso.

se ve luego el pasaje inmediato a la primera parte del Cuaderno 8, pasando después al Cuaderno 9 (que contiene dos distintos grupos misceláneos, uno después del otro), luego al Cuaderno 15, para terminar finalmente en el Cuaderno 17. Junto a la tercera secuencia Gramsci extiende en la segunda parte del Cuaderno 9, la sección homogénea de *Notas sobre el* Risorgimento *italiano* (de mayo a septiembre de 1932). Entre agosto de 1931 y junio de 1935 también serán utilizados los espacios residuales de los Cuadernos 2, 4, 5, 7 ,14 y 17.

Como se ve en esta secuencia, a menudo no se pasa de un cuaderno a otro, sino de la mitad de un cuaderno a la mitad de otro. Es una manera de proceder que amerita particular atención: la hemos definido en distintas ocasiones, "regla de la bipartición (o tripartición) de un cuaderno". Que rige la construcción de los siete cuadernos "mixtos", esto es, que contienen trabajos diferentes que Gramsci quiere de algún modo tener separados, pero llevar adelante paralelamente. En estos cuadernos, regularmente, él

[34] *(imagen 18)*

inicia escribiendo en la página 1, para después ocupar con notas (o traducciones) de otro tema la primera página de la segunda mitad, obteniendo así un desdoblamiento del espacio a disposición y manteniendo reservadas, con este (casi siempre simultaneo) doble inicio de redacción, las dos partes a trabajos específicos (con excepción del Cuaderno 9, en el que la elaboración de notas comienza donde se ha abandonado por años las traducciones del ruso). En algunos de estos cuadernos, Gramsci, sucesivamente, obtiene un tercero (y en ciertos casos también un cuarto) ámbito de trabajo, recuperando páginas que quedan en blanco en la primera de las dos partes resultantes de la operación de bipartición o rescatando espacio de trabajos precedentemente iniciados para los cuales las páginas reservadas se habrían revelado sobrantes. En breve: Gramsci actúa en cada uno de estos casos como si en vez de uno, tuviese a disposición dos (o tres o distribuidos cuatro) cuadernos. Más allá de lo aparente, no existe ningún cuaderno misceláneo o de traducciones en el que su trabajo regularmente no comience desde la primera hoja (o desde la segunda, si la primera queda en blanco): la cual está siempre "rayada" cuando él comienza a escribir en la segunda mitad.

Lo que determina este modo de proceder es precisamente la imposibilidad para Gramsci de disponer en la celda de todos sus cuadernos (y más bien, visto que la composición de notas o el desarrollo de traducciones presupone paralelamente la presencia de libros o revistas que son utilizados como fuentes, él no pude tener, sobre su propia mesa, sino poquísimos cuadernos, imposibilitado de superar el límite restrictivo de las cuatro o cinco piezas en total): De esta forma, con la bipartición de algunos de estos, él logra neutralizar en parte los efectos de la restricción, y en consecuencia tener simultáneamente al alcance de la mano más trabajos distintos. Ciertamente, esto se hace por motivos de frugalidad, que inducen al detenido a aprovechar cada página disponible; pero, que tal regla sea realizada desde fines de febrero de 1929, cuando recibe el primer grupo de cuadernos y cuando no tiene problemas urgentes de espacio, es prueba de que el motivo de fondo de la bipartición

es el de poner al límite el número de cuadernos que puede tener en celda. Es pues significativo que Gramsci haga a veces redireccionamientos a notas escritas con anterioridad, redireccionamientos que en raras ocasiones son detalladas (con indicaciones del título de la nota o de la página donde se encuentran), que más a menudo son genérales y alusivas, como hace quien no tiene, bajo la mirada, el cuaderno al cual se remite.

Solo en el periodo comprendido entre mayo-junio y noviembre de 1933, cuando debido al agravarse de las condiciones de salud de Gramsci, Trombetti es transferido a su celda para asistirlo, se tiene un aumento radical de la rigurosidad de las normas sobre la disponibilidad de los cuadernos. El mismo Trombetti lo narra en estos términos en 1965:[35]

> Gramsci estaba autorizado a tener consigo lo necesario para escribir: pluma, tinta y cuaderno, lo cual no estaba permitido a los otros detenidos políticos. Por esto, mi cohabitación generó, para la dirección, un caso "difícil" que rápidamente fue resuelto quitándole la autorización para escribir, con la obvia contrariedad de Gramsci. En seguida le fue planteado el dilema: o renunciaba al asistente […] o no conservar lo necesario para escribir. Solo después de unas semanas, luego de una conversación, que tuvo él, con el director, fue alcanzado un nuevo acuerdo. Habría tenido a su disposición lo necesario para escribir, pero solo por dos horas al día. Desde aquel momento, a su solicitud, el guardia de la sección le entregaba todo y luego de dos horas volvía a retirarlo.

Y en su último testimonio (1987) aunque con algunas variantes o contradicciones respecto a lo recién citado:

> Gramsci tenía del ministerio la autorización de tener en celda lo necesario para escribir, el permiso que yo no tenía, entonces el director lo recortó todo,

[35] *cit. supra*. 1965.

> retirando la autorización también a Gramsci. Luego, cerca de dos meses, entre Gramsci y la dirección se alcanzó un acuerdo: a Gramsci se le daba la oportunidad de escribir, pero solo por una hora al día. Así cuando Gramsci quería escribir, pedía al celador de servicio lo necesario, y después en una hora exacta, este retornaba a recogerlo, y así se hizo en adelante por los meses restantes que estuvimos juntos, hasta que fue transferido a Formia, esto es, hasta noviembre de 1933.[36]

Trombetti también ayuda a Gramsci la noche anterior de su partida a Turi, en noviembre de 1933, cuando se impone el problema de transferir fuera del penal el material acumulado en cinco años de prisión. Ciertamente, los libros no constituían una preocupación (habrían podido ser despachados en los días siguientes, sin que la autoridad, que tuvo conformidad con la autorización de su lectura, interpusiese dificultades particulares en que llegasen al detenido hasta su nuevo destino), pero los cuadernos: "Gramsci temía mucho –explica Trombetti– que le fuesen secuestrados, incluso para un simple control; sabía que si iban a parar al ministerio, posteriormente, habría sido muy difícil recuperarlos"; por otra parte, era muy riesgoso incluirlos en el poco equipaje que él podría acarrear consigo. Para distraer la vigilancia de los carceleros, los dos compañeros idearon un recurso:

> Gramsci, en espera que nos lleven al almacén, me expresó su preocupación por la suerte de sus cuadernos, en el caso de que el guardia, que custodiaba con la misión de controlar cada cosa que se ponía en la maleta, se opusiera a que pasaran, ciertamente, estos se sabrían perdidos para siempre. Así que acordamos ejecutar un pequeño plan. Él, en cierto punto tendría que iniciar una conversación con el guardia, que era sardo como Gramsci, en lengua sarda y, en el momento convenido, justo cuando Gramsci se ponía entre los dos, yo inmediatamente tomaba del estante el paquete de los cuadernos y los

[36] Trombetti, Gustavo, *A Turi in cella con Gramsci*, en *Gramsci e la cultura italiana*, 1987, pp.78-80.

metía al baúl, teniendo cuidado de cubrirlos rápidamente con otras cosas. Así la operación tuvo éxito y él se quedó más tranquilo. Lleno el baúl, fue preparado y embalado en presencia de Gramsci.[37]

El 27 de noviembre de 1933, desde la enfermería de la cárcel de Civitavecchia (donde se detiene por dieciocho días, esperando partir a la Clínica Cusumano de Formia), Gramsci da indicaciones precisas a su cuñada para recuperar todo cuanto había dejado en Turi. Tales instrucciones son ejecutadas: el 4 de enero de 1934, Tatiana puede escribir, a su hermana Giulia, que Gramsci (llegado a Formia el 7 de diciembre) ahora "tiene todo cuanto necesita para escribir". No podrá todavía introducirse al trabajo –como puntualmente testimonian las cartas de Tatiana a Giulia y a Piero Sraffa– antes de julio-agosto de 1934, por el posterior agravarse de sus condiciones de salud, y en el lapso de un año, no estará más en grado de continuar: en junio de 1935 la redacción de los cuadernos se interrumpe definitivamente.

¿Cómo publicar los cuadernos?

Según una declaración de Palmiro Togliati, "la misma tarde de su muerte" (27 de abril de 1937) los cuadernos de Gramsci fueron formalmente entregados a su cuñada, con los libros, las cartas y todo cuanto había dejado en la Clínica Quisisana de Roma, a donde lo habían transferido desde agosto de 1935. En los meses sucesivos, Tatiana incorpora un primer inventario a los cuadernos, añadiéndoles una etiqueta con la numeración en cifras romanas[38] (solo con fines de inventario, prescindiendo de cualquier certidumbre

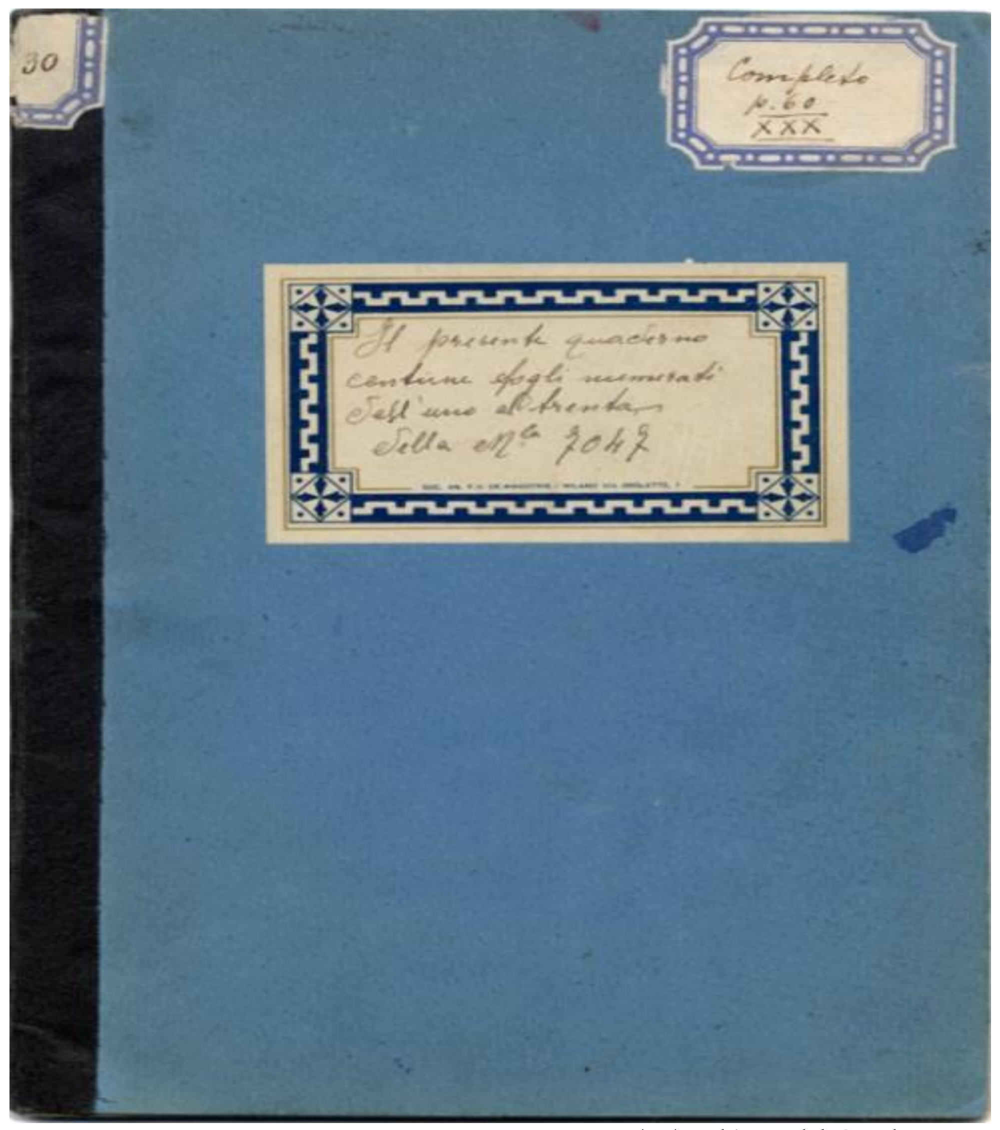




(19) (20) se evidencia las etiquetas adjuntas por T. Schucht.

[37] *cit. supra*. 1946.

[38] *(imagen 19, 20* y *21)*



(21) cubierta del Cuaderno 30.

respecto el ordenamiento cronológico). Todo lo cual es depositado en la embajada soviética en Roma el 6 de julio de 1937, y en diciembre de 1938[39] o, a más tardar, al inicio de 1939, los cuadernos fueron enviados a Moscú por salvoconducto diplomático, junto a los libros reunidos en los años de prisión. Allí se quedaron con la familia Schucht

[39] Se pensó que los *Cuadernos* de Gramsci habían sido depositados en la embajada soviética de Roma por la carta de Tania Schucht a Piero Sraffa el 7 de julio de 1937: "ayer entregué los *Cuadernos,* todos, además del catálogo que había comenzado", siempre en relación a la nota que en fecha 11 de junio de 1937 envía P. Togliati a Manuilski, donde insinúa que los *Cuadernos* se encontrarían ya en la embajada soviética, para lo que solicitaba un salvoconducto oficial, sin embargo se sabe ahora que se ocupó de ellos Raffaelle Mattioli, el 6 de julio los manuscritos no estuvieron en la caja fuerte de la sede romana diplomática soviética, sino en la oficina de Mattioli en el edificio Colonna en la plaza S. Apostoli. Cfr. G. Fiori, *Gramsci Togliatti Stalin,* Laterza, 1991, p. 91.

hasta abril de 1941, cuando fueron entregados al Archivo Central del Comintern. Restituidos al Partido Comunista Italiano el 3 de marzo de 1945, los cuadernos fueron conservados en Roma, desde el comienzo en una caja fuerte del Buró Administrativo del Partido, sucesivamente (1955) en una bóveda de seguridad del Banco Nacional del Trabajo, siendo finalmente confiado al Instituto Gramsci. La biblioteca de la cárcel (257 volúmenes y 170 fascículos de revistas) fue trasladada a Italia en marzo de 1950 y se encuentra hoy conjuntamente también en el Instituto Gramsci.[40]



(22) Biblioteca de Antonio Gramsci, en la Fundación Gramsci.

Los manuscritos fueron publicados por primera vez con el título *Cuadernos de la cárcel* a cargo de Felice Plantone (con la supervisión de Togliatti), en la editorial de Giulio Einaudi, entre 1948 y 1951. Excluyendo las traducciones y las notas de primera elaboración tachadas por Gramsci; con pocas otras omisiones, el material fue dividido

---

[40] *(imagen 22)*

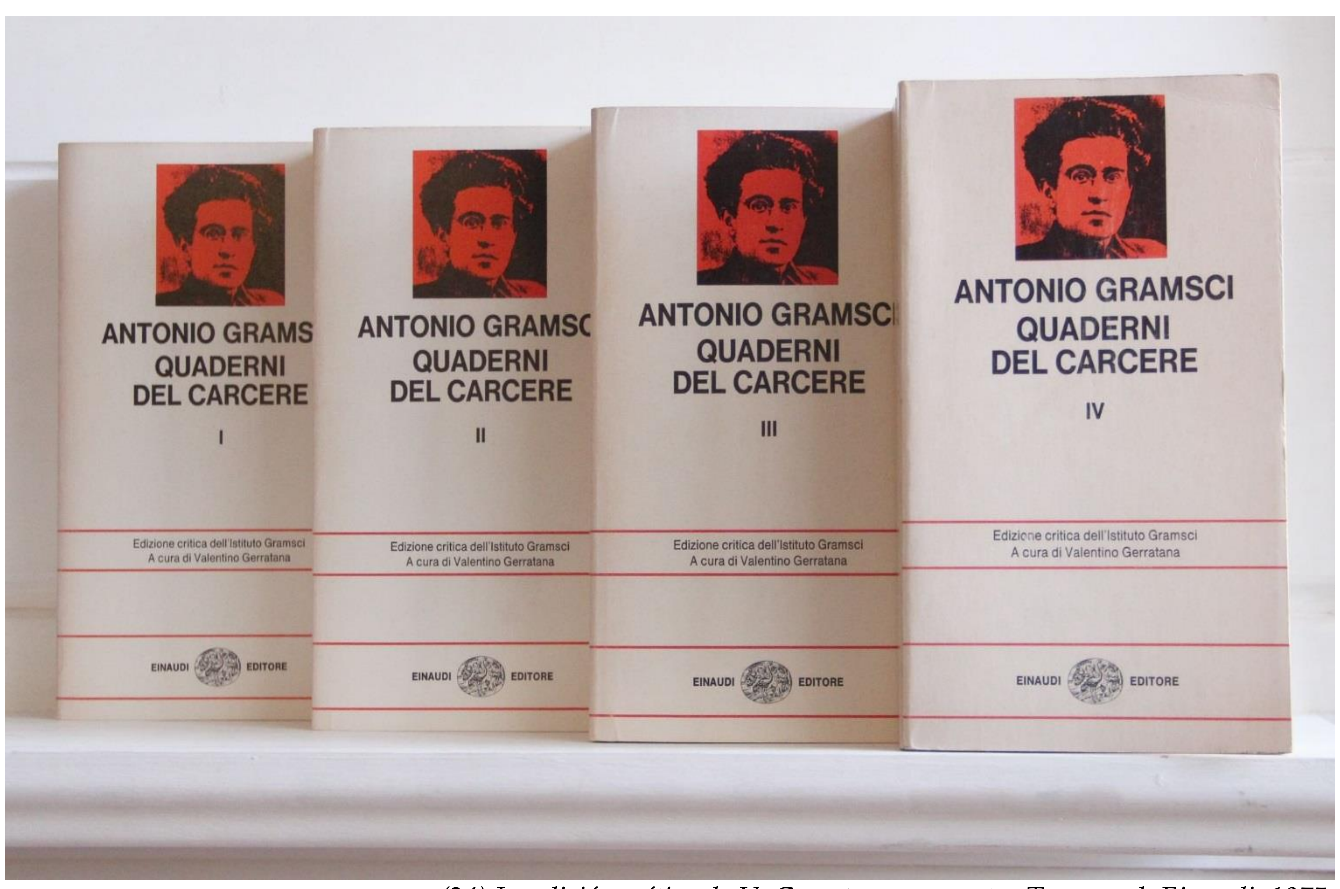
en seis volúmenes temáticos (*El materialismo histórico y la filosofía de Benedetto Croce, Los intelectuales y la organización de la cultura, El Risorgimento, Notas sobre Maquiavelo, sobre la política y sobre el Estado moderno, Literatura y vida nacional, Pasado y presente*), fragmentan-



(23) La edición temática, Ed. Einaudi, F. Plantone, 1948 – 1951.

do así la unidad de los cuadernos para los cuales las notas habían sido tomadas. La solución así adoptada ofrecía la posibilidad de un acceso amplio y sencillo al pensamiento de Gramsci, asegurándole de tal forma una gran difusión entre el público, que logró influir profundamente sobre la cultura italiana de la segunda posguerra.

En 1975 aparece, también por la editorial Einaudi, la primera edición crítica de los *Cuadernos*, a cargo de Valentino Gerratana. Comprendiendo veintinueve cuadernos, dispuestos según el sucesivo orden cronológico del comienzo de cada uno de estos y numerados de manera progresiva en cifras árabes [1, 2, 3, … 29]. Las traducciones –como se ha visto, cuatro cuadernos enteros y partes de otros dos– eran una vez más excluidos de la edición, por ser considerados "fuera del plan de trabajo propuesto por Gramsci" y por tanto ser solo "un ejercicio de distención y un entrenamiento mental,



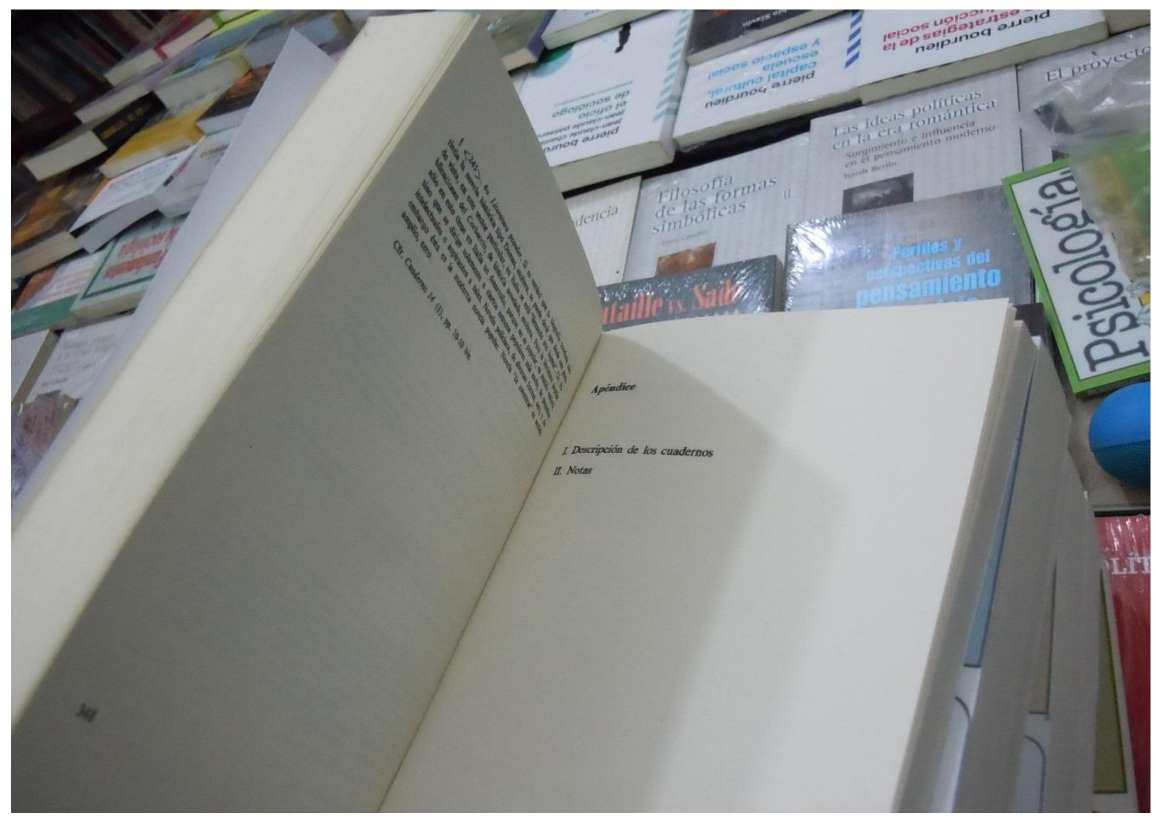
(24) La edición crítica de V. Gerratana, en cuatro Tomos, ed. Einaudi, 1975.

útiles para cierto periodo".[41] En los cuadernos publicados fueron incorporadas las notas de primera elaboración que Gramsci había tachado, mientras los materiales extraños a la verdadera y propia redacción de las notas (listas de libros, diversos apuntes, borradores) eran puestos a parte, en la *descripción*[42] de los manuscritos. Los textos al interior de cada cuaderno eran por norma reproducidos en el orden en el que se presentaron materialmente; pero en tres casos (Cuaderno 4, 7 y 10), en los que al parecer del editor la sucesión exterior de las notas no correspondía a su orden de elaboración fueran operadas las trasposiciones necesarias para restablecer la sucesión cronológica interna, mientras ningún cambio se incorporó en dos casos (Cuaderno 8 y 14) en los cuales la falta de correspondencia era evidente y marcada.

---

[41] Cfr. V. Gerratana, *Prefacio y descripción de los Cuadernos,* en Cuadernos de la cárcel, Tomo 1, re-imp. ERA, 1985, p. 19.

[42] *(imagen 25)*



(25) apartado crítico de la ed. V. Gerratana, que se incluye en cada uno de los seis tomos de la edición mexicana.

Como corolario de una larga indagación filológica –que, partiendo de los ricos datos contenidos en la edición Gerratana (especialmente por lo que concierne a las fuentes utilizadas por Gramsci, y muchos de los elementos de fechado indirecto) ha permitido construir una suerte de "red" en los que los elementos ciertos, "reglas", indicios e hipótesis concurren a establecer en modo sustancial los extremos temporales, sea para el contenido de los cuadernos, sea para los grupos de párrafos, o, sea para las notas singulares– el 2007 se ha iniciado, en el ámbito de la edición nacional de los escritos de Antonio Gramsci por el Instituto de la Enciclopedia Italiana, la publicación de una nueva edición crítica de los *Cuadernos de la cárcel*,[43] articulada en tres volúmenes (cada uno de los cuales se subdivide en más tomos) destinados a acoger respectivamente los

[43] La Edición Nacional de los escritos de Antonio Gramsci, bajo el Alto Auspicio de la Presidencia de la República en 1990, instituyó, mediante el Ministerio para los Bienes Culturales y Ambientales, el Decreto Ministerial del 20 de diciembre de 1996, la nominada *Comisión Científica* llamada a elaborar el plan de la obra y a organizar su ejecución. En 1998 fue aprobada una la proyección definitiva de la obra en tres secciones o partes, para las cuales se asumieron las siguientes denominaciones: *Escritos 1910-1926; Cuadernos de la cárcel 1929-1935; Correspondencia 1906-1937*, a su vez cada cual tiene subdivisiones específicas. El editor de la obra es el Instituto de la Enciclopedia Italiana.

cuadernos de traducción, los cuadernos misceláneos de notas sobre varios temas y los cuadernos "especiales" monográficos. El ya aparecido vol. 1: *Cuadernos de traducciones,*[44] muestra inequívocamente los estrechos vínculos de las traducciones realizadas por Gramsci, no solo con su reflexión de los años anteriores al arresto, sino también y especialmente con algunas problemáticas que han sido su centro de trabajo en la cárcel, desde el pensamiento de Marx al "americanismo y fordismo". Si esto es cierto, poco importa que Gramsci –haciendo sus primeras armas como traductor– tropiece a menudo con algunos errores, equivocase el sentido de algún fragmento o lo exprese de un modo no muy elegante.

Por tanto, esta organización del material en tres volúmenes no está guiada, ni por un criterio meramente temático, ni por la necesaria integralidad que una Edición Nacional no puede dejar tener, sino que se desprende necesariamente de cuanto se ha dicho aquí sobre el modo en el cual Gramsci trabajaba y sobre la fisonomía que cada cuaderno asume a sus ojos: que es la consideración del emerger progresivo de los intereses del autor –que no comienza la compilación de notas en los primeros cuadernos, recibidos en enero–febrero de 1929, sino después de algunos meses de reflexión, en los que se dedica solo a traducciones; y que inaugura los cuadernos "especiales" en una fase avanzada de la redacción–, lo que justifica la articulación interna de la nueva edición crítica en tres partes, la única solución en grado de restituir en modo verificable todo cuanto Gramsci ha escrito en la cárcel (una obra –no debe olvidarse– que él, no solo, ha dejado inédita, sino que no ha recibido por él, esa forma que los filólogos llaman: "última voluntad del autor").

Traducción, notas e iconografía por Mauricio Lucio Maldonado J.
11 de junio, 2017, La Riel editores

[44] En cuanto a la parte de los *Cuadernos de la cárcel 1929-1935*, el plan prevé la siguiente subdivisión: *Cuadernos de traducciones* (publicado el 2007), *Cuadernos misceláneos* y *Cuadernos especiales.* La numeración realizada en la edición de V. Gerratana de los *Cuadernos* no se está modificando, sino que, para un mayor rigor cronológico se están realizando incorporaciones de algunos bloques de notas donde corresponden, según las indagaciones filológicas.



(25) Los Cuadernos de la cárcel, a cargo de V. Gerratana, Trad. Ana María Palos y José Luis Gonzales, ed. ERA, México, 1981, (re-impresión 1985) en una exposición en la ciudad de La Paz.[45]

[45] Por una iniciativa del *Grupo de Estudio Memoria Popular* y la *Librería Ciudad Libro* de la ciudad de La Paz, se está imprimiendo, en facsímil, un número limitado de esta obra, haciendo la suscripción correspondiente. El propósito es superar lo más posible la carencia bibliográfica de nuestro medio.